

710

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

PUBLICACION EDITADA POR LA DELEGACION NACIONAL DE PRENSA

SUMARIO



Síntesis y el viril valor de la verdad, por Eugenio Montes

PRENSA ESPAÑOLA

Los periódicos de Madrid, explicados por sus directores.—Periodismo gráfico: ¿Es posible la caricatura en la radio?

PRENSA EXTRANJERA

Los periodistas franceses organizaron la Prensa clandestina.—La Prensa del Japón y nuestra guerra de Liberación.—La Escuela Profesional de Periodismo “Manuel Márquez Sterling”, de La Habana.

BIOGRAFIA S

Don Luis Seco de Lucena y “El Defensor de Granada”.—Benjamín Franklin, tipógrafo y periodista.

TÉCNICA

Las cuatro primeras planas mejor confeccionadas de la Prensa española.—Consideraciones a la técnica del siluetado.

HISTORIA

Materia escritoria.—Aspectos de la Prensa satírica española en el siglo XIX.

ASOCIACIONES DE LA PRENSA

Constitución de la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa.

LABOR DE LA DELEGACION NACIONAL DE PRENSA

Concesión de pensiones del Instituto Nacional de Previsión para periodistas ancianos.

NOTICIARIO

Movimiento de personal.

EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LA
POLITICA Y DEL ESPIRITU

APARECE LOS SABADOS

La ESTAFETA LITERARIA

REVISTA QUINCENAL
DE LAS ARTES
Y LAS LETRAS

En

FENIX

TREINTA DIAS QUE VUELVEN A VIVIR

ENCONTRARA LA SINTESIS MENSUAL DE LOS
MEJORES ARTICULOS PERIODISTICOS
PUBLICADOS EN ESPAÑA

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

Año III

Madrid, 1.º de octubre de 1944

Núm. 29

Síntesis y el viril valor de la verdad

Por EUGENIO MONTES
De la Real Academia Española

CUANDO Alberto Einstein dice que el tiempo es tan sólo una dimensión del espacio quizá no formule una idea científicamente verdadera; pero sí el ideal subjetivamente adecuado a la civilización actual. Pues eso nos sugiere la posibilidad de vencer al tiempo "en hambriento y crudo", que decía fray Luis, ya que estamos, de hecho, venciendo acaso excesivamente lo espacial.

Lope de Vega soñaba:

*Las noticias, tan veloces
como el rayo han venido:
¿Quién sabe si andando el tiempo
vendrán con el rayo mismo?*

Antes, un genial toscano, Leonardo de Vinci, habría soñado con el grand'ucello, el gran pájaro que le diese alas al humano anhelo.

*Poi che spiegatlo o l'ale al gran desso,
quanto più sotto il piè l'aria me sporco,
più le veloce pene al vento porgo,
spreggio il mondo e verso il ciel m'envio.*

cantaba el Tansillo en un magnífico soneto, en el que palpita toda la bullente ansiedad del renacer.

Telégrafo, avión, ondas; alas y auras hoy son realidad. El sueño se ha incorporado en vigiliass. De ello hacemos orgullo y énfasis, por haber alcanzado lo que nunca la especie había podido tener.

Este auge fabuloso de los medios de comunicación constituye como el fondo optimista de la soberbia técnica contemporánea, hasta el punto de ser nuestra con-

cepción natural del mundo, el supuesto del pensar y el obrar. Lo que nos lleva, naturalmente, a ciertos axiomas quizá falsos.

1.º A suponer que el mundo no se ha comunicado hasta que esos inventos surgieron; por tanto, hasta nuestros días.

2.º A suponer que la facilidad material de la comunicación trae, de por sí, mayor y mejor información, y, por consecuencia, más verdad.

A esas engañosas y fáciles apariencias quisiera oponer aquí algunas observaciones y considerandos.

Cuando se estudie un poco la difusión de las razas en el mundo protohistórico, ese mítico concepto de los compartimientos geográficos estancos cede ante la realidad del intercambio humano. La raza mogólica se extiende por cuatro continentes. Pero todavía hay más. Allá frente a la costa chilena existe un islote deshabitado que un inglés imaginó escenario de las soledades de Robinsón Crusoe.

En el mismo paralelo, mar adentro, en el corazón del Pacífico, se halla otra isla, de mayor tamaño, que logró escapar a las avizores de los españoles cuando cruzaban esos espacios en los buenos siglos. Es la isla de Pascua. Un barco francés equivocado en su "derrota" la descubrió a finales del XIX. Galgüeando singladuras, llegó a la par un navío chileno. En la casa de ese capitán araucano vi yo las esculturas gigantescas de madera encontradas en ese ámbito intacto. Son polinésicas. Los polinésicos, pues, han podido cruzar en inverosímiles esquifices el más ancho océano del planeta.

Consecuencia: siempre ha habido comunicación en el mundo, siempre las culturas supieron más de otras.

Centrándonos en el mundo propiamente histórico recordaré los informes que los embajadores venecianos del siglo XVII le enviaban al Dux.

Aprendan de ellos los periodistas. Aprendan a ver, a interpretar, a medir, a ponderar el valor y la magnitud de los hechos. En suma: a entender.

Cuando aparece el fenómeno cronweliano, uno de los hechos más complejos y difíciles que hayan nunca existido, el embajador veneto en Londres, a los primeros siglos acierta a valorarlo en toda su dimensión, a definir su sentido, a dibujar la curva, o la recta de ese hecho en el futuro (que aun está durando, pues todavía Inglaterra marcha por la cuerda que Cronwel le dió entonces).

Ante eso me pregunto si al progreso en los medios informativos corresponde un progreso en el contenido de la información, o si no hay congruencia alguna entre ambos términos. Dicho de otra manera. Me pregunto si nuestra época sabe más de sí misma que las precedentes, y me respondo con ciertas dosis de escepticismo.

Veamos. ¿Ha tenido Europa una información exacta del bolchevismo ruso?

Cuando cayó el Zar, el "Times" londinense saludó a Kerenski como el hombre que iba a darle forma occidental a la vida eslava. Después vió en Lenin un liberal avanzado, y en el liberalismo un mundo de democracia parlamentaria, aunque precedida de una dictadura transitoria y "circunstancial". Y sobre la potencia desplegada por esa satanocracia bolchevique, ¿poseía Alemania, adversaria y vecina, una información más veraz? ¿No se equivocó Hitler totalmente suponiendo fácil y rápida la conquista de Moscú, o, para ser precisos, suponiendo al pueblo ruso desinteresado del soviét? ¿Se dió cuenta de que el bolcheviquismo representa por los rusos el modo eficaz del imperialismo paneslavo?

Sobre nuestra guerra nacional, ¿tuvo Europa visiones acertadas correspondientes a las realidades?

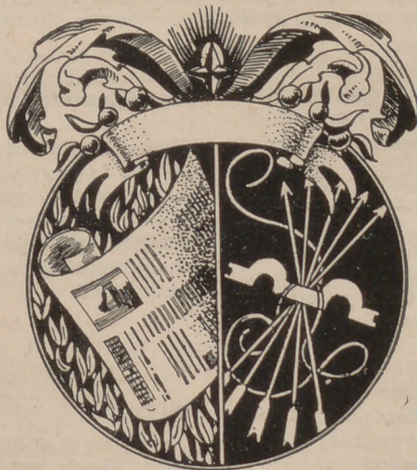
¿Ha tenido Inglaterra informaciones justas de la Alemania hitleriana?

En 1934, el "Times" creía que el régimen nacionalsocialista caería por sí solo a causa de imaginarias desventuras económicas. Ya hemos visto que aun no cayó, a pesar de una guerra tremebunda, y ya hemos visto también que Alemania no era pobre, pues, ¿cómo un pueblo en la miseria podría disponer de tan gigantesco armamento, de tantos miles de tanques, etc.?

Alemania, ¿ha tenido, a su vez, conocimiento exacto de la situación inglesa? Esa Inglaterra dominada por judíos, decadente, incapaz de batirse, con un Gobier-

no divorciado del pueblo, esa Inglaterra estaba en la Prensa berlinesa, pero no en la realidad.

Vengo a mi tesis. Nunca el mundo poseyó más medios informativos. Nunca, en cambio, ha conocido menos lo real. Quizá los árboles no dejen ver el bosque. O quizá estemos en una época cobarde que necesita engañarse a sí misma y prefiere vivir o morir de ilusiones a ver de frente lo que es y cómo es. "Quizá la verdad sea triste", decía Renán. En cualquier caso, es necesario recobrar la perdida capacidad de síntesis, para que la abundancia de hechos parciales y anecdóticos no se sobreponga a las perspectivas de conjunto. Y recobrar la viril condición de mirar a la verdad cara a cara, mirándola a los ojos, aunque pudiera haber en ellos tristeza y melancolía.



Los periódicos de Madrid, explicados por sus directores

Por G. BAUTISTA VELARDE

Habla el camarada Victor de la Serna, director de "Informaciones".

Seguro, acertado, ingenioso, de ademanes cortos y exactos, cuyas facciones reflejan la movilidad de sus pensamientos y en cuyos ojos fulguraran sus muchas ideas. Sorprendido en sus tareas directivas, frente a la edición que se está tirando, sus respuestas son precisas y cálidas, fluyen con la cordialidad y la presancia de aquello que se conoce a fondo, en todas sus dimensiones exteriores.

1.º Misión del periódico.

¿Lo formativo antes que lo informativo, o al contrario?

¿La información como formación?

—Formar informando. Sin formación no hay misión; y un periódico no sería periódico si le faltare lo informativo. Faltando una u otra de estas condiciones se cae en terrible degeneración, como sucedió con la Prensa anterior al Movimiento. Ambas condiciones están íntimamente unidas, formando el núcleo ídolo del periódico.

2.º Carácter de la información.

¿Sobria, amena, ampulosa, precisa, probada o supuesta?

¿Fuentes exactas o cordiales?

—Para que sea útil como formación debe ser absolutamente precisa y probada. Amena cuando el tema lo requiera y árida si es necesario. Dentro de lo factible, el informador debe ponerse lo más cerca posible del informado, sin perder la dignidad de la formación. Es decir, que el informador no debe descender totalmente al nivel del informado cuando éste es demasiado bajo, sino que por la amabilidad y el interés debe procurar levantar el nivel del informado obteniendo ese equilibrio tan difícil que posible-

mente es el secreto del éxito periodístico. Las fuentes pueden ser a un mismo tiempo exactas y cordiales. De la exactitud nace forzosamente la cordialidad, está en la propia comunicación de la noticia. Es difícil poner cordialidad en una noticia falsa: sería imaginación, fantasía. Sólo el genio periodístico podría de una fuente informativa falsa extraer cordialidad.

3.º Carácter de la formación.

¿Política, social, católica o simplemente cortés y humana?

—Basta con que sea patriótica. Si el periodista es español integral, su actuación será necesariamente católica, cortés y humana.

4.º Concepto y sentido del periodismo en la España Falangista.

—Un servicio con el consiguiente sacrificio, evitando con energía aquello que llamó José Antonio "la ardorosa ingenuidad", que a veces se escapa y no constituye un servicio. Es decir, que a este inapelable servicio hay que sacrificar ímpetus personales por muy nobles y ortodoxos que sean.

5.º *Personalidad de la Prensa española en el mundo.*

—Creo seriamente que la Prensa española es la más equilibrada del mundo. Este equilibrio nace de la paz, de la unificación interior; y como en general la Prensa española es la misma expresión de la Nación, no tiene nada de extraño que en este momento de desequilibrio ofrezca un aspecto de equilibrio verdaderamente extraordinario. Y esto precisamente constituye su originalidad.

6.º *La crítica periodística.*

a) *Crítica teatral y cinematográfica.*

Móviles y eficacia.

El productor de películas y el público.

¿Qué se exige al crítico?

b) *Crítica de libros.*

¿Cómo la reciben los autores y qué impresión causa en el público?

Categoría del crítico.

—La crítica teatral y cinematográfica debe dirigirse no tanto a los autores y productores como al público mismo. En esto se manifiesta una vez más la misión formativa de la Prensa, porque la crítica se debe dirigir principalmente a la depuración del gusto del público, que conforme va depurándose tendrá nuevas exigencias, redundando en beneficio de la producción.

Al crítico se le debe exigir cultura específica y luego capacidad didáctica. Puede darse el caso de que un crítico culto en su materia no sepa comunicar sus conocimientos al lector medio, haciendo una crítica jeroglífica totalmente estéril por dirigirse a unas minorías olvidando lo fundamental, o sea, educar al público.

La crítica de libros se ejerce con benevolencia excesiva pero explicable, porque en España, por desgracia, se lee tan poco, que el sólo esfuerzo de lanzar un libro ya predispone favorablemente al crítico. Esta crítica es recibida por los escritores con humildad extraordinaria, que contrasta con la soberbia de los autores dramáticos. Dentro de la ordenación periodística el crítico debiera tener más jerarquía; pero esta benevolencia

de principios hace rebajar su categoría, aunque hay algunos tan extraordinarios que a pesar de ello la conservan íntegramente.

7.º *La Sección de Deportes, ¿será la más leída?*

Delicadeza de las reseñas y los comentarios.

—Creo que sí. Por lo menos una de las más leídas, aunque no tanto como la gente supone.

8.º *Secciones fijas.*

Índoles de las mismas y motivos que las inspiraron.

Su trascendencia.

—Aparte de las secciones tradicionalmente fijas como son las de teatro, deportes, finanzas, religión, etc., no soy partidario de ellas porque es tanto como ponerle cadenas a la actualidad. Solamente se pueden mantener en épocas tranquilas, donde no pasa nada. Hoy puede restarle agilidad al periódico y darle fisonomía monótona. Es cierto que tengo una sección en mi periódico, pero es de puro entretenimiento, una especie de oasis o concesión a los minutos de paz de que disfruta el lector.

9.º *Importancia de la colaboración y función de los colaboradores.*

¿Su más antiguo colaborador?

¿Y el más reciente?

—La colaboración consiste en llenar el hueco de la prisa. Porque la redacción de todo periódico es un sometimiento constante al espacio y al tiempo, y estos factores no juegan en la labor del colaborador, quien dispone de más calma, tiempo y preparación, cubriendo las zonas que no puede cubrir el redactor. La colaboración debe ser formativa, ayudando al concepto general del periódico, contribuyendo a la formación más reposada y tranquila del lector.

Mi más antiguo colaborador es Víctor Ruiz Albéniz, "Chispero", y el más reciente, el último que llegue con un buen artículo.

10. *Relaciones del periódico con el público fuera de las ediciones.*

—En un diario tan patriarcal como

"Informaciones", nuestro contacto con el público llega a expresiones realmente increíbles. Además de las "Cartas al Director", de las suscripciones populares, etc., hay otro género de relaciones que podríamos llamar domésticas, y que oscilan desde comprar los libros al estudiante que viene a Madr'd hasta poner en comunicación a los lectores con médicos famosos y hasta a administrar a los estudiantes de provincia por encargo de sus familiares. Hay familias enteras que nos han encomendado la educación de sus hijos. También se reciben consultas de todas clases, que son diligenciadas con agrado. Creo que solamente el diario "Ya" y nosotros tenemos estas relaciones tan íntimas con el lector, hasta tal punto que tengo la costumbre de contestar por mí mismo las cartas que se reciben de mi puño y letra, creándose con ello un vínculo tan grato al temperamento español, que en el fondo alegra la confianza y la cordialidad.

11. *Confección:*

- a) *El complemento gráfico.*
- b) *Los anuncios.*
- c) *El corte.*
- d) *El cierre.*
- e) *Números extraordinarios.*

—Va contestada en otras partes, especialmente en la respuesta número 14.

12. *Corresponsales en el extranjero.*

—Este cometido, que no suelen entender todos los corresponsales, es el de dar una idea clara del ambiente de la nación donde residen; de sus tipos de reacción frente a los sucesos mundiales o locales y, en general, de la psicología de las multitudes entre las que viven, que es muy distinta a la española.

Uno de los defectos más corrientes del corresponsal, y que constituye un defecto noble de pura expresión patriótica en el fondo, es el de buscar la huella de lo español en el país donde se reside. Como norma general, es un defecto; pero de vez en cuando esta huella tiene tal importancia, que es necesario acusarla. Como sistema es malo, pues impide al cronista ver cosas de interés más general.

13. *¿Qué noticia destaca usted con más satisfacción?*

—La que es positiva para España.

14. *Exigencias y problemas fundamentales del periódico.*

—El problema fundamental de nuestros periódicos es exclusivamente técnico. Las artes gráficas han progresado extraordinariamente en el extranjero mientras nosotros estábamos en guerra y nuestro aislamiento ha seguido prolongándose por la guerra mundial. No existiendo, por otra parte, una industria tipográfica nacional, nuestras maquinarias están anticuadas, lo cual nos tiene ligeramente retrasados con relación a otros países.

Otro de los problemas es el de la falta de papel nacional, que va ligado a otro tan antiguo y tan grave como el de la repoblación forestal española. Tenemos capacidad técnica y aun instalaciones capaces de producir el papel necesario para la Prensa española; pero estamos sujetos a la servidumbre de las primeras materias, en especial de la pasta química, lo que hace inútiles la técnica y las instalaciones.

Podría resolverse este problema en un espacio de tiempo relativamente breve con la repoblación de especies forestales aptas para la fabricación del papel y de rápido crecimiento.

15. *¿Cuál ha sido el éxito periodístico más reciente o mejor recordado durante su dirección?*

—Como éxito personal, mi viaje a la División Azul, siendo el único periodista que salió de Madr'd para encontrar a los divisionarios en el frente de combate.

Éxitos notables para el periódico fueron: la suscripción del oro, que nos permitió llevarle al Caudillo, en Burgos, cincuenta kilos de este metal, y la suscripción por la catástrofe de Santander, que alcanzó la cifra de doscientas mil pesetas.

Como éxito informativo, recuerdo el día que nuestro periódico fué el único que dió la caída de Roma en poder de los alemanes cuando la defección italiana.

16. *En cuanto a los "Ecos de Sociedad", ¿qué decir de ellos en nuestros días?*

—Es una expresión de la vanidad colectiva de gentes que creían que el nuevo acto de casarse, de tener un hijo, etcétera, merece la pena de ser sabido por todo el mundo. Esta vanidad llega a increíbles exageraciones. Nosotros, por costumbre, destinamos a estos ecos inarmónicos un rincón de las galeras.

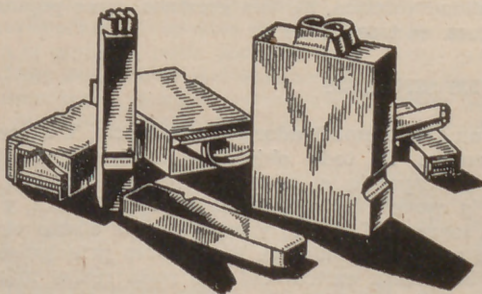
17. *¿Ha pensado usted en la necesidad de alguna campaña especial, de carácter insospechado, pero tan conveniente que debiera ser cumplida por todos los periódicos madrileños?*

—Es de especial importancia no sólo local, sino nacional, la campaña de la Escuela Primaria, porque hay que tener en cuenta que desde 1936 hasta hoy, y como consecuencia de la guerra, hay millares de edificios escolares en toda España—donde ya eran escasos—des-

tinados a otros fines que no son los de la educación primaria. Los chicos que tenían en 1936 diez años—edad en la que normalmente un muchacho español es semianalfabeto—tienen ahora dieciocho años, y ya no son recuperables. Y esto constituye un mal social gravísimo, aparte de una gran injusticia.

18. *¿Que le parecería a usted una campaña por toda la Prensa española de educación de las costumbres para el nuevo ahinco de las más elementales y clásicas cortesías antiguas? Imagino una campaña para largo tiempo, en forma sencilla y clara, con grabados ligeros y acopio de anécdotas sobre la vieja caballeridad y la ejemplar afabilidad castellana. Me interesa esta labor social, más profunda de lo que parece. ¿Qué piensa usted de ella?*

—Es justamente la misión de la Escuela Primaria y de los maestros.



¿Es posible la caricatura en la radio?

Ejemplos para un ensayo

Por LUIS LOPEZ-MOTOS

AUNQUE lo gráfico y lo fónico nos parecen conceptos incasables, ello es, en lógica formal, y no en lógica humorística, que, como se ha dicho, es "la lógica en el absurdo". Esta trampa que el humor, con sus paradojas desconcertantes, pone a la razón humana, nos permite hablar de la existencia de "dibujos radiofónicos"; es decir, de la posibilidad de emitir grafismos radiofónicamente. Pero no se crea que la emisión habría de semejarse al modo subjetivamente literario de quien describe un paisaje, sino con la objetiva realidad de unas líneas materialmente trazadas, porque queremos entender por dibujos radiofónicos los susceptibles de ser transmitidos de tan justo y especial modo verbal que haya de ejecutarlos, trazo por trazo, el radioyente para impresionarse visualmente y comprenderlos, ya que tienen un entendimiento puramente óptico.

Tampoco se piense que para esta labor gráfica que ha de realizar el oyente precisará saber dibujar. El artista creador de los dibujos radiofónicos—caricaturas, mejor dicho, puesto que entrañan ideas humorísticas—hallará en la difícil síntesis el modo de facilitar la reproducción de sus trabajos por los menos aptos en artes plásticas. Y no se diga que esta obligada sencillez de las caricaturas pueda restarles mérito artístico cuanto que, por el contrario, es circunstancia estimulante de depuración y alta calidad estética. Es tan acertada como popular y repetida la definición: "la caricatura es tres líneas".

LA CARICATURA ES SINTESIS

La caricatura es un arte simplificador por excelencia. Y si, profundamente observadora descubre siempre en todo objeto el inadvertido detalle caracterizante, no es detallista y desprecia el adorno, el rasgo tópico o secundario. Pertenecce la caricatura a la escuela del arte llamado impresionista, y todo elemento gráfico que no ayude a lograr un directo y espectacular efecto visual lo rechaza por superfluo, cuando no por oscurecedor de los matices principales, porque es experimentada norma de la técnica caricatural que nada realza más el valor óptico de una línea como su soledad o alejamiento de rasgos auxiliares que, pretendiendo reforzar la imagen esencial, la confunden velándola a la mirada del observador. La caricatura busca un claro efecto visual con la justeza expresionista de unas escuetas líneas sin cortejo inútil y sin titubeos ni vacilaciones en su firme paso solitario por el papel. Mas esta honrada y exacta concreción de las imágenes, en las que las afortunadas expresiones, como los más pequeños defectos, aparecen descarada y desnudamente, sin hábiles encubrimientos—sin trampa ni cartón—, es, naturalmente, el sazonado fruto de un gran dominio del arte de la síntesis, ideal estético

que trata de resumir, vigorizando las expresiones. El cultivo de la síntesis fué des-
terrando de las publicaciones de nuestro siglo el facilón expresionismo que por
medio del enmarañamiento de las líneas ocultaba formales efectos plásticos e inha-
bilidades ejecutivas. El "marañismo"—maraña y cuquería—, como certeramente
definió Bernardo G. de Candamo, este impreciso estilo gráfico, sólo lo sirven ac-
tualmente por tradicional inercia y en escaso modo la famosa y peculiar caricatura
inglesa, ya en franca decadencia. Hoy, el "marañismo" es cultivado exclusivamente
y como recurso, para interpretar motivos dinámicos—corridas de toros, deportes,
etcétera—cuando el objeto no posa inmóvil para que el dibujante capte su estampa
con pulcritud lineal.

Pero no ya sólo pretendiendo una depuración estética propende la caricatura al
resumen que es general afán de la mente humana, sino también para armonizar
con conciso grafismo la idea iteraria siempre sintética del humor que la caricatura
aporta. Porque, como dice Pío Baroja: "Si la tesis está en el Clasicismo y la anti-
tesis en el Romanticismo, la síntesis está en el Humorismo." La caricatura entraña
una doble síntesis: la síntesis de forma—lineal—y la síntesis de fondo psicológico.

EL HUMORISMO CREADOR

Sumamente simples, en efecto, han de ser las caricaturas radiofónicas para
que, sin sensible demérito artístico, puedan ser realizadas en colaboración con los
radioyentes que no siguieron el consejo del gran dibujante Varela de Seijas, quien
afirmó que "hasta los mozos de cuerda debían educarse en artes plásticas para
saber medir el espacio de las puertas y llevar los baúles sin desconchar las pare-
des." La dificultad de hacer dibujar al vulgo sin previo estudio parece inabordable;
pero ya hemos dicho que el Humorismo, del que nos queremos valer para nuestra
pretendida invención, es una permanente asechanza al recto discurrir y el campo
propicio para la germinación de las ideas más insólitas y audaces. El Humorismo,
que ha de obrar por sorpresa o novedad, no puede tener tradición y ha de renovar
constantemente sus resortes expresivos para lograr impresionarnos. No existe,
pues, ninguna manifestación artística más puramente creadora que la caricatura
donde el tropo inédito se desgasta más rápidamente que en la Poesía.

El Humorismo libera a nuestra mente de toda servidumbre a los conceptos de
realidad y falsedad, apariencia y verosimilitud, prestándonos alas para subir al ma-
ravilloso reino de la fantasía y de la lucubración. El pensamiento humorístico es
siempre un viaje a insospechadas regiones de la razón; esto es, un descubrimiento,
una invención, ya que la creación pura, como atributo divino que es, está vedada a
la criatura humana. Como una evasión del espacio trillado de la razón comprendió el
filósofo Fichte al Humorismo al definirlo como "La elevación consciente de la pro-
fundidad sima a la que el hombre racional, y precisamente por racional, había descen-
dido".

Para el vulgo, ese juego imaginativo con que el Humorismo pretende huir a lo
desconocido o inexplorado, sustrayéndose a la conocida y estrecha razón, es "buscar
los tres pies al gato", popular definición menos retórica que la del filósofo, pero
justamente gráfica del peligroso humor, autorizador de toda ansia innovadora.

Defendidos, pues, de la severa crítica por las juguetonas artimañas de la comi-
dad—no pretende alcanzar nuestro ensayo las profundidades psicológicas del Hu-
morismo—, queremos ofrecer, en tanto que la joven Televisión no lleve formal-
mente a la Radio la imagen, hoy privativa del periodismo impreso, una modalidad
gráfica, si no auténticamente radiofónica, si prácticamente utilizable, como susti-
tutivo, en las actuales emisiones de Radio. No intentamos sentar hechos, pero sí,
en verdad, deseamos apuntar estudiadas probabilidades para una futura adaptación
del grafismo caricaturesco a un medio tan limitado al sonido como es la Radio.

La duda que nos cabe sobre la eficacia del original procedimiento ante la posi-
blemente tarda comprensión oral del oyente que no puede volver atrás en la lec-

tura del concepto o explicación no captado nos fuerza a recurrir a la Prensa en primera prueba, que puede examinar detenidamente el técnico, antes de la formal emisión radiofónica.

En teoría, esta supuesta merma en la facilidad comprensiva de las caricaturas radiadas la estimamos compensada por dos cualidades que entraña, apreciables siempre por todos los públicos: novedad y comicidad.

Pero como ha de ser el ejemplo de una emisión lo que haga comprender claramente el nuevo procedimiento radiofónico, a continuación publicamos las supuestas palabras del locutor y los dibujos correspondientes desarrollados en sucesivas fases para su interpretación más exacta:

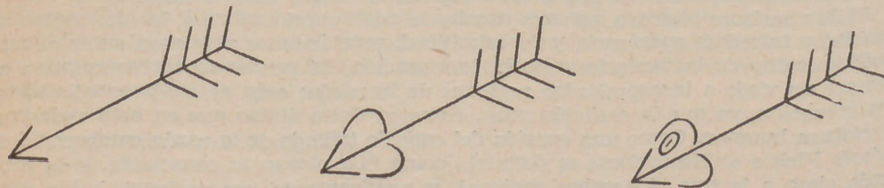
EMISION GRAFICO-COMICA

"Desde ayer a las tres, en que se me despertaron sobrenaturales dotes mágicas merced a un choque psíquico físico, la vida mental del hombre no oculta secretos para mi espíritu supersensibilizado. El choque a que aludo me lo produjo contra un tranvía que pretendí tomar en marcha para dirigirme a casa, donde incomprensiblemente desperté esta mañana de un sueño tan febril, y yo creo que hipnótico, con el atuendo de un turbante oriental en que se convirtió mi vendaje. Mi poder de adivinación y de transmisión magnética del pensamiento quiero ejercitarlo ahora mismo en media docena de maravillosos experimentos que ofreceré a ustedes. Y si les ruego que se provean de lápiz y papel en blanco, es para que puedan comprobar del modo más expresivo y rotundo mis demostraciones.

PRIMER EXPERIMENTO

HALLAZGO DE OBJETOS PERDIDOS

Un apetitoso besugo servido en la mesa ha desaparecido misteriosamente. ¿Dónde puede hallarse si nadie, que sepamos, lo ha comido o sustraído? Pero es lógico que en alguna dirección habrá marchado o habrá sido llevado por alguien. Para



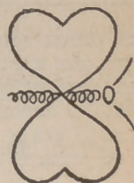
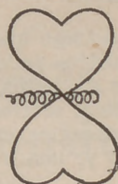
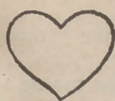
averiguarlo, trace usted una flecha en la dirección que le plazca. Los extremos de las dos líneas que forman la punta de la flecha únalos prolongándolos con dos curvas al eje de la flecha. Escriba usted un cerito a modo de ojo en lo que semeja cabeza del pescado y tendrá usted la raspa del besugo ¡comido por el gato!

SEGUNDO EXPERIMENTO

ADIVINACION AMOROSA

La pregunta que queremos contestar es ésta: "¿Qué ocurre cuando se establece comunicación entre los corazones de un hombre y de una mujer? Veamos. Dibuje usted un corazón—la cosa es fácil—y dé media vuelta al papel. Dibuje ahora otro corazón cuyo vértice se una al del primero en sentido inverso. Entre ambos, y pa-

sando por el punto de contacto, trácese una línea en forma de espiral o de gusanillo. Al extremo de este gusanillo ponga con un "0" una cabeza y agréguese a ésta, a modo de antenas—cuernos—, dos rayitas divergentes. Obsérvese cómo representa el dibujo una mariposa, símbolo de candor, ternura y belleza imaginativa de los enamorados.



TERCER EXPERIMENTO

CONOCIMIENTO DE LOS ROSTROS POR LOS CORAZONES

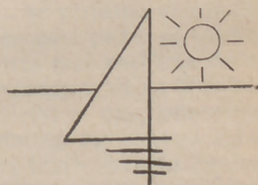
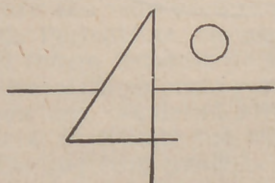
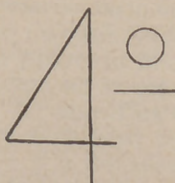
Si el rostro es el espejo del alma, por el conocimiento del corazón podemos averiguar la expresión del rostro. Ustedes, brujos, dibujantes y... humoristas, según se han demostrado a sí mismos, podrán adivinar la cara del mortal propietario de cualquier corazón. Dibujen un corazón o inténtelo. Ahora redondeen la parte superior con una curva y llenen de negro la especie de triángulo formado. A ambos lados del triángulo—en sus extremos—, dibujen, rellenando, dos grandes oes. Si en



la punta del corazón le hacemos colgar inclinámente un borroncito también negro y pintamos un redondelito en el centro de cada una de las dos circunferencias—arcos—que quedan en blanco dentro del corazón, y, por último, tiramos unas líneas inclinadas en la parte derecha de la trompa, a modo de bigotes, habremos obtenido la cara del dueño del corazón. ¡La del enamorado ratón Mickey, señores!

CUARTO EXPERIMENTO

Consiste en mostrarles a ustedes el descubrimiento de sus insospechadas aptitudes pictóricas. Como hemos dicho que es el cuarto experimento, dibuje usted



con caracteres de imprenta un cuatro, y en la parte superior derecha, un cerito sobre una raya horizontal. Prolongue ahora en los dos sentidos esta línea sin tachar el cuatro y táchese la patita vertical de éste con rayitas horizontales sucesivas. Si el cero,

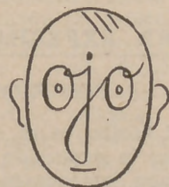
que representa el sol, se rodea de rayitas divergentes a modo de destellos de luz, el conjunto de los dibujos ofrecerá el efecto de una marina pintada por ustedes, señores míos.

QUINTO EXPERIMENTO

Si desea conocer ese enemigo que usted presiente tener para mejor precaverse contra sus asechanzas, nosotros podemos ofrecerle su exacto retrato. "¡Ojo!", dice usted, desconfiado en todos sus actos, intentando salvaguardarse de las malas artes del oculto enemigo. Pues bien; escriba con grandes caracteres la palabra OJO para que se le grave bien en la imaginación la advertencia. Ahora, señale un punto dentro de cada O del vocablo y, una vez hecho esto, encierre la palabra en un gran

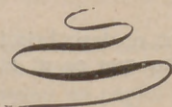
ojo

ojo



cero. Si debajo del rabo de la jota traza usted una rayita horizontal, se le ofrecerá el rostro innoble de su artero enemigo descubierto, a falta de las orejas y un mechón caído de pelo que le será fácil agregar al retrato.

Pero si todo esto, razonablemente realizable, sólo fuera una amable broma—teoría sin práctica—, no habríamos de dar por perdido el tiempo de nuestra entretenida especulación artística, en la creencia de que al estudiar nuevos o atrevidos aspectos caricaturescos fijamos principios y señalamos deducciones necesarias para futuras derivaciones y más acertados resultados prácticos.



Los periodistas franceses organizaron la Prensa clandestina

Creación del Comité Nacional de Periodistas

Proyecto para el futuro Estatuto francés de la Prensa libre

La Prensa francesa en la clandestinidad

Por DOMENECH IBARRA

EN el otoño de 1943, un grupo de periodistas franceses constituyeron una agrupación clandestina de actuación contra el ocupante germano, bajo la denominación de Comité Nacional de Periodistas, y colaborar así, en el campo específico de su profesión, en la lucha por la liberación de Francia y mantenimiento del espíritu combativo y de resistencia. Este Comité Nacional editó pronto un boletín informativo. Las secciones de este periódico clandestino eran variadas y obedecían a una consigna única de liberación y combatividad frente al invasor. Recogían en sus páginas noticias variadas, y principalmente de la propia Francia ocupada, bajo el epígrafe «Noticias de Francia». Las secciones eran diversas: «La vida internacional», que mantenía el espíritu y la esperanza en la ayuda exterior y en las actividades de los franceses del Imperio; «Las operaciones» reflejaba tan sólo las actuaciones de los guerrilleros franceses del F. T. P. y de las F. F. I.; «Extractos de la Prensa clandestina» era un resumen de lo publicado en los diferentes periódicos que editaban en Francia agrupaciones distintas de resistencia; «La Prensa vendida» señalaba la actuación de los periódicos colaboracionistas y sus redactores inspirados en la política de derrota. En uno de los primeros números, bajo el epígrafe «La vida profesional», se publicó el manifiesto del Comité Nacional de Periodistas, las aspiraciones para el porvenir y un proyecto inicial del futuro Estatuto de Prensa, que serviría de orientación en la segura y necesaria reforma y organización de la Prensa.

El manifiesto refleja una inquietud profesional y una preocupación por el futuro de Francia. El Comité fué constituido en el mes de octubre, y a los sesenta días pudieron publicar su manifiesto. No fueron fáciles las reuniones, ni los puntos de vista coincidían absolutamente hasta conseguir un juicio unánime y una aspiración común respecto al porvenir del periodismo francés. Respecto al objetivo inmediato de luchar hasta la liberación no hubo divergencias. El Comité rector se com-

ponía de representantes destacados de los principales órganos de opinión clandestinos, aparecidos entonces en el sur de Francia, y de otros periodistas que hubieron de cesar toda actividad profesional pública, bien porque fueron depurados por las autoridades de Vichy y expulsados de sus cargos, con prohibición de escribir en lo sucesivo, por constituir una oposición a la actitud colaboracionista, o bien porque personalmente se negaran a esta colaboración.

CONTACTOS DEL COMITE

Desde el primer instante de su organización oficial, este grupo de periodistas entró en relaciones estrechas con los Movimientos de resistencia. Cada una de estas agrupaciones de combate y resistencia estaba representada en el seno del Comité por un periodista, colaborando íntimamente, y así llegaban al pueblo de Francia a través de un órgano de Prensa clandestino. El Comité director se adhirió desde el principio al Movimiento de intelectuales, reunidos en grupos estrictamente profesionales. Este Servicio de resistencia, en el que estaban representados miembros de todas las profesiones liberales, resueltos a luchar, sin distinción de religión ni de partido, por la liberación de la Patria, tenía un objetivo común: «Devolver a Francia su grandeza y su libertad, dentro de una Europa coherente y purificada.» Particularmente, el Comité Nacional de Periodistas se ligó al Comité Nacional de Escritores. Periodistas y escritores, representantes del Movimiento literario, se unieron atraídos si no por la absoluta identidad de profesión, sí al menos por la común actividad. Cada uno de los dos Comités directivos estaba representado oficialmente en el seno del otro por uno de sus miembros, respondiendo así a esta doble vocación de periodistas y escritores. Algunos otros miembros del Comité de Periodistas o de Escritores pertenecían a las dos Comisiones directivas.

El Comité Nacional de Periodistas se fijó una línea de conducta y una misión inicial. En primer término, establecer un medio de comunicación permanente entre todos los grupos de resistencia francesa; restaurar, por una acción profesional clandestina, «el honor de nuestra profesión, fuertemente comprometido; procurar a los periodistas y a cuantos intervienen en las labores de Prensa las informaciones exactas y los medios de resplandecer la verdad, combatir las argumentaciones de la Prensa oficial de Vichy y sostener por todos los medios, incluso la propaganda personal, el esfuerzo de todos los franceses que combaten en el interior y fuera de nuestras fronteras, informados por una sola fe y guiados por un mismo espíritu». Para este fin, el Comité Nacional creó un Boletín. Era un órgano profesional que se dirigía concretamente a la familia de periodistas, desde vendedores y operarios de talleres hasta elementos directivos. Así llegaba a todos, imponiéndoles la obligación, principalmente a quienes por necesidades vitales trabajaban en los periódicos colaboracionistas, y animar a los desorientados y a los desalentados en esta lucha necesaria contra la colaboración. El Boletín trataba de política interior y exterior, acción de resistencia y una sección amplia sobre los proyectos y realizaciones del Gobierno de Vichy en colaboración con los ocupantes germanos; trataba asimismo de

las campañas organizadas en la Prensa y en la radio intervenidas por los colaboracionistas y las reseñas y comentarios necesarios para orientar la propaganda entre los franceses enemigos de la amistad galo-germana, de una manera perseverante y prudente. Cuanto publicaba el Boletín tenía una especial aceptación, confiada y esperanzadora, por parte de los lectores, y bien supieron aprovecharla. Este Boletín clandestino combatía la argumentación oficial de Vichy y daba elementos bastantes para combatir, particularmente cada lector, los razonamientos de los medios gubernamentales. «El «diario hablado», para el cual este Boletín procurará los elementos necesarios, decía en su segundo número aparecido en noviembre de 1943, puede ser la más eficaz respuesta a los diarios que se publican por Vichy y controlados por Alemania.» El «diario hablado» no es sino la propaganda oral de cada lector individualmente.

PRENSA NUEVA: VERDAD, LIBERTAD Y HONOR PROFESIONAL

El Comité, en una de sus reuniones, se propuso una delicada misión. Así, en primer lugar, había de establecer y organizar, de acuerdo con los Movimientos de resistencia, variados y múltiples y bajo la dirección del Comité Francés de Liberación Nacional, la Prensa que desde el mismo día de la liberación habría de sustituir inmediatamente a los periódicos que entonces se publicaban. Se creía difícil el intento en aquella ocasión, y además sería provisional, porque «analizando la probable situación, la liberación sería progresiva y los medios de comunicación, sin duda, imposibles y dificultosa la realización bajo un aspecto de solución total, nacional. Tendrán que salir en ese día periódicos locales, porque la sustitución es, desde luego, necesaria». No era posible prever en aquellos días que la retirada alemana fuese tan rápida, hasta el punto de quedar intactas casi todas las líneas ferroviarias, las comunicaciones telefónicas y telegráficas, las emisoras de radio, los puentes, las carreteras; porque las tropas del Reich no han hecho sino unas mínimas voladuras en los sectores donde combatieron en el Noroeste francés, y en las demás zonas desaparecieron, obligadas a la evacuación rápida e imprevista.

Un segundo objetivo se señaló también el Comité Nacional que agrupaba a los periodistas en la clandestinidad. Consistía éste en asociarse a los trabajos del Gobierno provisional, que en su día habría de establecerse en Francia, para preparar el Estatuto de Prensa y establecer las reglas que fijaran en el porvenir el acceso a la profesión y proceder también a las depuraciones imprescindibles. Es materia ésta, sin duda, de interés, porque parece apuntarse la necesidad de fundar un centro que procure la formación y el «acceso a la profesión» de los futuros periodistas franceses.

El manifiesto del Comité clandestino termina con un canto al honor, a la verdad, a la libertad y a la grandeza de Francia. Es curiosa esta reacción en un país donde el periódico estaba sometido a influencias contrarias y servía a los grandes trust capitalistas. Dice así este manifiesto: «Una Prensa independiente, una Prensa propia, una Prensa exacta en una Francia restaurada y regenerada. Este es el objetivo

al que tiende el Comité Nacional. El servicio de la Verdad, la defensa de la Libertad, el Honor de la profesión. Estas son las leyes que lo informan.» Son sus palabras. Prensa independiente, propia y exacta, en contraste con la antigua organización, donde ni fué independiente ni servía otros intereses que los parciales de partidos o de Empresas, ni era propia en muchos casos. Servicio de la Verdad, de la Libertad y del Honor profesional. La Francia restaurada y regenerada. Indudablemente, si los propósitos se realizan, y la prueba ha sido un trágico crisol, Francia tendrá órganos de opinión que la servirán bien.

En otro número del Boletín podemos leer un resumen de lo que sería el Estatuto de Prensa, de conformidad con el Comité Nacional de Periodistas. En la sección «Vida profesional» aparece el proyecto titulado «El Estatuto de la Prensa libre». Naturalmente, no es el estudio acabado y definitivo, sino un anticipo de lo que será después la propuesta. Una especie de bases de discusión, porque la preparación definitiva de este proyecto necesitará de órganos que a este efecto se constituyan para consagrar el Estatuto de Prensa de la postguerra.

En la clandestinidad se defendía la necesidad de que en este organismo que se creara para la discusión y estudio, el Comité Nacional de Periodistas, formación estrictamente profesional, participe en las deliberaciones. La razón es justificadísima. El Comité ha sido fundado para agrupar y organizar a los periodistas en la resistencia, desarrollar la solidaridad profesional y nacional, multiplicar la información favorable al Movimiento antialeman, expandir los argumentos de la resistencia y dar los medios de difusión de las consignas de acción. Aseguró así también, en el aspecto profesional, la intervención para garantizar que, en el porvenir, el honor y los intereses de la profesión serían salvaguardados y acreedores los periodistas a una reforma general de la Prensa, informada en los fundamentos mismos de esta naciente fuerza social. El Estatuto de Prensa «no será establecido sin que el Comité Nacional haya aportado a las reformas el asentimiento de los que en esta materia son los más directamente interesados». He aquí el preámbulo y la declaración de los periodistas agrupados. Y el proyectado Estatuto de los días de la persecución, de la dominación germana, para los días de la liberación de Francia, es de gran interés.

ESTATUTO DE LA PRENSA LIBRE

No existe un articulado ordenancista, sino una especie de postulados básicos, de los que en su día podrá dimanar la reglamentación del periodismo francés. Propugna como principio fundamental por «la libertad de Prensa».

«La Prensa del futuro debe ser libre. Y esta libertad tendrá un doble carácter: Libertad de todo influjo gubernamental; independencia del Poder público. Al propio tiempo ha de ser independiente en sí misma, constitucionalmente independiente, es decir, que no ha de estar sometida a influencias extrañas procedentes de los capitales fundacionales que, ordinariamente, tratan de dirigir, a través de trust de periódicos, la opinión para servir a sus propios intereses, que no son los de la verdad ni los de la Patria.



LE GAULLOIS

ORGANE DE LA RÉSISTANCE SOURIANTE
Edité par le Mouvement FRANCE D'ABORD

NOS GRANDS REPORTAGES

LES DESSOUS DE LA CRISE DU PAPIER

A l'annonce des nouvelles restrictions de papier, nous n'avons pas hésité à prendre le train pour Vichy où il arrive parfois qu'on rencontre M. Pierre Laval. Accueil très cordial. Le temps d'alter quelques centaines de gardes mobiles et le Président de Létanouou nous reçoit. Interview :

— Justement ému par la nouvelle crise du papier, je viens, M. le Président, vous demander un régime de faveur en ce qui concerne le GAULLOIS dont la situation particulière mérite d'être prise en considération.

— C'est ce que j'allais vous dire, nous répond M. Laval avec un bon sourire, il est bien entendu que le décret ne concerne pas votre grand journal si respectueux des consignes de presse. Tirez donc ce qu'il vous plaira car je sais que vous n'avez pas d'inventus.

— Ni même de vendus, crus-je bon de préciser pour montrer combien j'étais sensible à cet hommage.

Engagée sous le signe d'une cordialité réciprocque, la conversation tourna vite aux confidences :

— Ces restrictions, me dit le Président, sont dues à des causes diverses car si le papier manque, ce n'est pas comme l'insinué le «Mouiteur», parce que j'en consomme de grosses quantités pour rouler les cigarettes que j'offre au courageux cantonnier de Chatel-Guyon. Ce n'est pas non plus pour couvrir les murs et les pissoirs d'affiches géantes invitant les français à se rendre en Allemagne pour que le Maréchal les sente enfin «vous à ses côtés». En effet, les lettres d'engueulade que nous recevons compensent, et au-delà, votre consommation de papier. Le mal à des sources plus profondes. Jugez-en.

M. Laval prend son temps, il me re-

garde dans les yeux et, martelant les syllabes, me déclare :

— Ce qu'il faudrait pour conjurer actuellement la crise du papier, c'est du bismuth !

— Siouplait ?

— Je dis bien : du « bismuth » et je m'explique : Les bombardements de la R. A. F., aussi bien que les victoires défensives des allemands en Russie, ont terriblement amoindri nos réserves de papier et cela en vertu de la loi du «sire cut». Ces nouvelles entrant par les oreilles des Kollaborateurs, se propagent avec rapidité dans tout l'organisme.

Suite page 2

LA GUERRE

(de notre correspondant au G. G. des armées soviétiques)

BERLIN - Hier, la Wehrmacht a remporté de brillants succès défensifs à l'ouest de Kiev où l'ennemi, supérieur en nombre et en armement, bat en retraite dans la direction de la Pologne. Repoussés jusqu'à Jzmir dont les rares maisons avaient été soigneusement rasées avec un Gillette, les hordes bolcheviques ont vainement essayé de perforer la poche de Nevel. En effet, durant la nuit, cette poche avait été transportée en secret dans la région de l'Ukraine où une trentaine de nos vaillantes divisions ont obligé les soviétiques à former autour d'elles un cercle dont elles tiennent le centre.

Dans la seule journée d'hier, les rouges ont perdu 74.643 chars et 818.999 avions. L'aviateur de la Luftwaffe qui a accompli cet exploit s'est égaré dans la brume ; il rentrera ce soir ou demain sans faute.

L'aviation britannique a essayé d'atteindre Hambourg mais, devant notre tir de barrage, elle a dû se débarrasser de ses bombes sur Berlin. Un hôpital, une école, une église, une maternité et un asile de vieillards ont particulièrement souffert.

Marcel Déat prétend qu'il ne pense jamais à la mort. Mais l'essentiel est que la Mort pense à lui.

Nos Grands Reportages.

LES DESSOUS DE LA CRISE DU PAPIER

(Suite de la première page)

Il faut ensuite que tout ressorte. Je pense, donc j'essuie ! Songez, qu'à lui seul Philippe Henriot consomme ainsi plus d'une tonne de papier par jour !

— M...ince alors, m'écriai-je médusé, Vichy partout ! c'est le cas de le dire !

— Ce n'est pas tout, enchâta M. Laval, il faut encore dix tonnes par semaine à la Milice qui, sans cette attribution, ne pourrait accomplir sa tâche qui consiste à envoyer chaque jour 20.000 lettres de dénonciation à la Gestapo et autant de lettres de menaces de mort aux patriotes. Ceci sans préjudice du casuel : les cinq cents tonnes quotidiennes pour le tirage des billets de banque et autant pour la loterie nationale ; enfin, il reste encore les cartes d'alimentation, de tabac, les vrais tickets pour la poplâce, les vrais faux tickets pour les copains du marché noir, le carton pour les 56 modèles officiels de cartes d'identité, etc..., etc...

A cet instant, la sonnerie du téléphone retentit. M. Laval saisit l'écouteur et de suite je vis son visage se renfrogner.

— Il n'a qu'à attendre, grogna-t-il. S'il rouspète dites-lui que je le prive de lever des couleurs !

— Se tournant vers moi, il reprit :

— C'est le Pépé ; encore un que j'oubliais ! Justement il réclame son papier « à la forme » avec ses initiales et sa francisque imprimée dans la pâte. Sans cette cavée spéciale, il lui est impossible de réussir ses cocottes en papier ; il prend alors des rages terribles et on ne sait plus que faire pour qu'il nous foute la paix !

— Pour qu'il vous foute la paix, ré-

CINQ MINUTES AVEC LES AS... CENSEURS

19 Octobre. Ne rien laisser passer sur un évènement fait par des terroristes à l'hôpital de Thonou.

— Ces « terroristes » qui n'ont pas voulu se laisser opérer...

20 Octobre. Interdit : Attentat contre les locaux de la Milice à Grenoble.

— A quoi bon en effet, décourager ces pauvres miliciens.

Rien sur le départ des requis italiens pour l'Allemagne.

— Parce que, eux, ce sont des prisonniers

25 Octobre. Ne rien passer sur l'assassinat du docteur Long à Lyon.

— Ghut ! Il n'y a que 600.000 Ivoynais qui connaissent ce glorieux exploit de la Milice.

26 Octobre. Interdit d'employer les mots « forteresses volantes »

— Ça effraye les allemands.

5 Novembre. Ne rien laisser paraître sur la vente de M. Gressel à Chambéry pour les obèques de M. St Aurens.

7 Novembre. Obligatoire : Allocation de M. Gressel aux obèques de M. St Aurens.

— Allons ! comme Henriot, Gressel-Polichinelle est prudent !

9 Novembre. Obligatoire : Le discours du chancelier Hitler à Munich sur deux colonnes, tête.

— Ça le consolera, le cher Führer...

11 Novembre. Les discours Churchill et Roosevelt ne pourront être donnés que sur deux colonnes, corps.

— Ils procéderont eux-mêmes à la levée d'un corps à un peu plus tard.

12 Novembre. Les annonces publicitaires pour les appareils duplicateurs ou de polycopie sont interdites.

— Nous, on s'en fout ! on a les rotatives du « Mouiteur de Clermont »...

pondis-je, rien de plus simple ! Vous n'avez qu'à déclarer la guerre à l'Allemagne !

Nom de Dieu ! s'écria le Président de Létanouou, et dire que je n'y ai jamais pensé !

J'ai quitté l'Hôtel du Parc avec le sentiment du devoir accompli.

NOUVELLES DE PARTOUT ET D'AILLEURS

BERLIN - Dans « Das Reich », le docteur Goebbels écrit que « l'Allemagne avait en mains tous les atouts militaires ». C'est exact puisque, d'après le petit Larousse, « atout » signifie familièrement : coup, revers.

— La conférence de Moscou est un incontestable fiasco. On remarquera en effet que les Alliés n'ont donné ni la date ni le lieu du prochain débarquement de leurs troupes.

TOKIO - M. Sego Hakano, directeur du plus grand journal japonais, s'est fait hara-kiri.

PARIS - M. Marcel Déat, directeur du plus petit journal allemand, après avoir protesté contre l'abatage clandestin s'est acheté un caleçon blindé.

Al propio tiempo será libre y rechazará toda influencia de la gran publicidad que, solapadamente, atrae la atención de la Administración de los periódicos al acrecentar sus ingresos, y más tarde se impone sobre éstos, llevándose «la parte del león», sojuzgando a la Redacción, imponiendo la política que seguirá después, señalando al dictado las orientaciones que fijan estos mismos trusts, que, en algunos casos, propietarios de la mayoría de acciones, transforman la pretendida libertad de Prensa en servicio propio y exclusivo de su propaganda.

Se combatirán los agotados recursos, públicos y reconocidos. El capital fundacional mostrará su origen y la sociedad constitutiva será solvente y estable. De esta forma se evitarán radicalmente los ocultos ingresos de fondos secretos, que a la larga conducen al periódico al servicio de poderes extraños a lo nacional y al servicio de potencias extranjeras, haciendo de estos órganos de opinión oscuros agentes de la traición, como quedó demostrado con sólo repasar la Prensa de los últimos años anteriores a la guerra actual.

El servicio de publicidad no admitirá condiciones ningunas. Una publicidad clara, franca, confinada en las columnas del periódico, y no a cambio de servicios, y privada de todo derecho de intervención. Estas son unas de las primeras exigencias elementales. Pero hay otras también importantes para evitar la intención solapada en los primeros momentos.

Es imprescindible necesario reconocer al periodista los derechos de fiscalización. Porque el periodista que mantiene un culto a su trabajo honrado, a su conciencia de hombre y a su honor profesional; que por su labor es agente de la Verdad, que difunde y defiende el órgano en el que colabora, ha de tener el derecho indiscutible de fiscalizar la dirección del periódico, los servicios y las intenciones de quienes lo dirigen y quienes lo administran; intervenir y conocer la marcha administrativa de la sociedad fundacional e investigar sobre los fondos que han permitido la creación de aquélla y la marcha del periódico.

Pero al concederse al redactor estos derechos, debe reconocerse en él cierta calidad nueva. Para que el periodista obtenga esta nueva dignidad y el tratamiento que le permita asegurar su independencia material, es necesario que sea independiente por sí, digno, laborioso y acreedor a todos los beneficios que convienen a la plaza que ocupa. Se impone, pues, la depuración. Porque es en demasía evidente que todos cuantos hoy escriben en la Prensa no merecen el honor de escribir para su pueblo. Después de la liberación nacional es necesario que todos los que pretendan ingresar en la profesión justifiquen esta pretensión, presenten sus títulos que armonicen con la dignidad profesional y la capacidad indispensable. Estarán en la obligación de justificar su pretensión. La Comisión profesional que examinará estos expedientes no sustituirá a la Justicia. No es pretensión de la Comisión constituirse en Tribunal Supremo e indiscutible. Seleccionará a los que sean dignos y rechazará a los indignos, sin otras consecuencias, pero con una justicia inteligente y un rigor pleno de justicia. Son desde ahora indeseables para nosotros los aventureros, los chantajistas, los enchulados. Son desde ahora también dignos de ingresar en nuestra profesión los que saben que la Prensa es elemento para resplandecer la Verdad, conocen la misión que se les ha confiado y aceptan la obligación de defender la integridad y rectitud de la Prensa, la obligación de denunciar las falsedades y la Prensa que

caiga en la indignidad, y que aceptan como hombres íntegros el trabajo de devolver a los periódicos la solvencia, la rectitud y el crédito que años y años de cobardías le han hecho perder y que años enteros de sumisión a la potencia del capital ya habían comprometido.

Para que una Prensa tenga el derecho de ser libre es necesario antes que sea pura. De arriba abajo. Estas son nuestras pretensiones mínimas.»

No es realmente un Estatuto de Prensa. Más bien diríamos un manifiesto y un propósito. El Gobierno provisional de la República, recientemente constituido en París, dictará la última palabra, y posiblemente recogerá de estas pretensiones la totalidad de lo expuesto. Porque rompe con el pasado tradicional de la Prensa francesa.



NOTAS HISTORICAS

La Prensa del Japón y nuestra guerra

Por JOSE SANZ Y DIAZ

SEGUIENDO la serie de notas históricas que nos hemos propuesto trazar en estas páginas sobre la actitud de la Prensa mundial con respecto a nuestra Guerra de Liberación, 1936-39, hoy le toca la vez al Imperio del Sol Naciente en sus órganos periódicos más representativos.

Del "Yomiuri Shimbun" era redactor-jefe el señor K. Shibata. Con respecto a su tendencia políticosocial, parece ser que el propietario, señor Shorikai, inspiraba todas las resoluciones, no sólo las administrativas, sino también las de orientación ideal. Era bastante imparcial e independiente con respecto a nuestra guerra, siendo el periódico más leído de la clase media japonesa.

Mantuvo una actitud, por lo menos, no contraria hacia el Movimiento Nacional. Nuestras victorias eran publicadas con grandes epígrafes y fotografías que no solían aparecer en los demás diarios japoneses. Los artículos referentes a la situación española solían publicarse en los lugares más importantes de la sección política.

Cuando el señor Shoriki lo compró, el periódico se encontraba casi en quiebra; pero parece que con su energía y gran inteligencia llegó a colocarlo en primera línea, siendo durante nuestra guerra uno de los tres grandes diarios de la Prensa del Japón. Tenía una tirada aproximada de 600.000 ejemplares.

El "Nichi Nichi Shimbun" tenía por redactor-jefe al señor Shingoro Takaishi, muy relacionado con destacadas figuras políticas extranjeras, especialmente de Inglaterra y de los Estados Unidos.

Se trataba de un periódico demócrata que tenía a ocuparse de los problemas obreros. Explotaba un tanto el oportunismo en sus informaciones. Aunque se titulaba imparcial, ello es lo cierto que se inclinaba discretamente hacia el Partido Minseitō, especie de derecha democrática del Japón. Lo leía un público de conservadores.

Su actuación con respecto a la guerra española fué de franca simpatía hacia el Movimiento Nacional, si bien se notaba insuficiencia informativa. Día a día, en la redacción de epígrafes se notaba una tendencia francamente favorable a nosotros.

La sección económica de este diario, al menos por entonces, era la mejor en su género de la Prensa japonesa, y además editaba la famosa revista "Economista".

Tiraba, aproximadamente, un millón de ejemplares.

Del "Kokumin Shimbun" era redactor-jefe el señor Hasegawa. Su tendencia política respectiva decía ser independiente y lo leía la clase media.

Respecto a la guerra civil española, demostró muy poco interés, publicando tan sólo alguno de los telegramas de la agencia Domei.

Parecía ser un periódico redactado muy a la ligera, y en mal papel, de impresión pésima, tiraba unos cien mil ejemplares.

El "Hochi Shimbun" tenía por redactor-jefe al señor Shiro Hirota y políticamente se inclinaba hacia el partido Seiyukai (derecha extrema), al que pertenecía el hijo del presidente, señor Noma. Era de tendencia más bien nacionalista, y parece que lo leía toda la clase media provinciana.

Con respecto a nosotros, no mostraba interés por la cuestión española, publicando las noticias de la agencia Domei de una y otra zona con absoluta neutralidad. Tiraba unos 300.000 ejemplares.

El "Asahi Shimbun" lo dirigía el señor Ogata. Era un periódico liberal, parlamentario y burocrático. Hacía la política del Partido Seiyukai. Era un periódico prototipo de la Prensa burguesa del Japón y sostén de la estructuración capitalista. Contaba con elementos muy influyentes entre los militares, y se le consideraba órgano semigubernamental. El tono de sus editoriales era moderado, y debía leerse preferentemente por la clase culta del país y los funcionarios públicos.

A pesar de ello, como sus fuentes eran la agencia Domei y su corresponsal privado en Londres, de nacionalidad japonesa, las informaciones predominantes eran de tendencia antifascista. Francamente, no enfocaba con simpatía ni objetividad la guerra española, pues se notaba la absoluta falta de noticias favorables al Movimiento Nacional.

Este periódico estaba considerado como el mejor diario del Japón y tiraba, aproximadamente, un millón de ejemplares.

En lengua inglesa se hacía el diario judío "The Japan Advertiser", que dirigía el señor Radman. Como prototipo de periódico hebreo, no mantenía tendencia determinada; servía sus intereses de raza y se titulaba independiente.

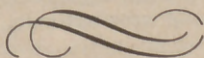
Como puede esperarse, era totalmente enemigo del Movimiento Nacional, procurando por cuantos medios tenía a su alcance desprestigiar nuestra doctrina, alterando textos telegráficos y empleando un lenguaje grosero, repugnante. Tiraba, aproximadamente, 25.000 ejemplares.

El "The Japan Times" tenía por redactor-jefe al señor Nitobe, y aunque el periódico se titulaba independiente, lo cierto es que parecía órgano gubernamental inspirado por el Ministerio de Negocios Extranjeros.

Su actuación con respecto a la guerra civil española quiso ser objetiva, publicando artículos de ambas zonas beligerantes. Sin embargo, publicaba mayor número de los favorables al Gobierno de Valencia, la mayor parte copiados de la Prensa extranjera.

Su influencia en la opinión japonesa era nula, pues tiraba aproximadamente unos 10.000 ejemplares, y como diario de lengua inglesa, lo leían escasísimos japoneses. Era un periódico que circulaba mucho por Legaciones y Embajadas.

Además de estos periódicos principales había acreditadas en el Japón Agencias importantísimas, como la Domei, de nacionalidad japonesa, que dirigían en Tokio los señores Uyeda y Watanabe; la D. N. B., alemana, órgano del Gobierno del Reich, y que dirigía el señor Kaoew; la inglesa Réuter, órgano del Gobierno inglés, dirigida por J. Cox; la británica Exchange Telegraph, que dirigía A. R. Catto; otra inglesa, la Australian Press Association, cuyo director era Mr. Whiteing; la francesa Havas, órgano del Gobierno francés, que dirigían los señores G. Alstot y J. E. Marcuse; las norteamericanas Associated Press, órgano del Gobierno de Roosevelt, que dirigía J. Mills; la United Press, dirigida por los señores R. G. Marshall y H. O. Thompson, y la International News Service, agencia de segundo orden y filial en el Japón de la Universal Service, de Nueva York. Además existía la representación de la rusa Tass, órgano del Gobierno soviético, dirigida por A. L. Magri y V. L. Kudriavtzev. Todas estas Agencias sucursales tenían su sede central en Tokio, e informaban a la Prensa mundial desde el punto de vista de sus respectivos Gobiernos y, desde luego, con muy poca objetividad.



La Escuela Profesional de Periodismo "Manuel Márquez Sterling", de La Habana

Celebró este mes su primer aniversario

Profesorado, asignaturas y funcionamiento

Personalidad de Márquez Sterling

Es el primer establecimiento docente de los de su clase fundado
en Hispanoamérica

Por ELISEO DE LAS NAVAS

NECESIDAD DE LAS ESCUELAS DE PERIODISMO

DIA a día va ganando el periodismo batallas de consideración e importancia en el orden pedagógico. La formación de las nuevas generaciones periodísticas va atemperada en los países cultos a un régimen de disciplinas intelectuales y a programas de estudios que demuestran la importancia y la trascendencia profesional que tiene en la sociedad la formación de quienes han de dedicarse a las actividades de Prensa. En todos los países, y bajo todos los regímenes políticos, va haciéndose extensiva la necesidad de escolarizar las nuevas promociones de individuos que han de dedicar su vida al ejercicio público del que en un tiempo se llamó "cuarto poder". Así, es esto tan cierto, que van constituyendo excepción aquellos pueblos que todavía no han establecido las Escuelas de Periodismo, como antes constituían generalidad los que dejaban a la iniciativa autodidacta la formación de los que hace un siglo se llamaban escritores públicos. Y los éxitos de estas actividades pedagógicas, enfocadas a la creación de periodistas cultos y competentes, se traducen en las mejoras técnicas de la misma Prensa a quien sirven, prueba palmaria de la eficiencia de aquellas tareas disciplinadas y orientadoras.

LA ESCUELA PROFESIONAL DE PERIODISMO DE CUBA ES LA PRIMERA DE HISPANOAMERICA

Este mes se celebró en La Habana el primer aniversario de la fundación de la Escuela Profesional de Periodismo "Manuel Márquez Sterling". El motivo de la inauguración, que tuvo lugar la noche del 4 de octubre de 1943, constituyó un acto de trascendencia en la vida cultural y social de la bella capital cubana, dada su importancia en el orden intelectual y espiritual. Con esta obra el periodismo cubano ponía un jalón más en sus constantes aspiraciones de evolución, ganado constantemente por un afán intermitente de superación. Esta Escuela, surgida después de grandes proyectos y estudios de acoplamiento, nació llena de vigor, dispuesta

a cumplir su alta misión, respondiendo a la plenitud vital que en su primitivo deseo depositaron los organizadores. La nación cubana, que marcha a la vanguardia del periodismo continental, recibió la nueva institución docente con plausible agrado, pues era una gloria para la vida intelectual del país ser la primera Escuela de Periodismo que se fundaba en Hispanoamérica.

¿Cómo surgió esta Escuela? De la unión de dos anhelos, cuyo loable gesto tenía por denominador común una superación entre los periodistas de la Isla, basado en dos principios fundamentales: la libertad de pensamiento y el sentido de la ética profesional. Al I Congreso Nacional de Periodistas y a la Asociación de Reporteros de La Habana, animados por el patrocinaje de don Lisandro Otero Masdeú, decano del Colegio de Periodistas, y don Fulgencio Batista y Zaldívar, a la sazón Presidente de la República cubana, se debe esta innovación en la Prensa antillana. Obra que, ya en marcha, ha encontrado en el actual Jefe de Estado, doctor Ramón Grau Sanmartín, a un auténtico defensor, por haber sido también en sus años de luchador político un vibrante periodista, que cambió la pluma de la hoja de combate por el estilo docto del publicista científico.

IMPORTANCIA DE ESTE CENTRO DOCENTE DE FORMACION PROFESIONAL

El hecho de que a la mejora técnica de las páginas diarias de Cuba, con la creación de su Escuela de Periodismo, se viene a unir una honda preocupación por lo ético, lo confirman estas palabras de don Antonio Prisco Porto, presidente de la Asociación de Alumnos de la Escuela, con motivo de su fundación: "En Cuba, desde 1762, fecha en que aparece por vez primera un periódico, hasta hoy día, los periodistas se han hecho por cuenta propia en el yunque de las Redacciones; han sido verdaderos autodidactos, con la fatal secuela de no existir una estricta depuración en el orden ético. (Peligro que nos acechó siempre, ya que es axiomático que la Prensa—alma de pueblos y vehículo de ideas—, como ninguna otra institución, ha transformado moralmente al mundo. Así, la Escuela de Periodismo, entre otras ventajas, brindará a la sociedad cubana, en futuro no lejano, no sólo periodistas técnicamente mejor preparados, producto de acuciosos aprendizajes, verdaderos profesionales henchidos de ciencias, sino también, acaso lo más importante, periodistas moralmente mejores."

EL DOCTOR MANUEL MARQUEZ STERLING, MAESTRO DE PERIODISTAS

El gran americanista que honra con su nombre el título de la Escuela de Periodismo de Cuba es un gran periodista. Vamos a dedicarle unas líneas que, a la par que rindan un tributo de admiración a su memoria, respondan a un estricto deber informativo, pues que para periodistas escribimos, sobre Prensa lo hacemos y de periódicos hablamos.

El periodismo, la literatura y la diplomacia fueron los tres grandes amores de Sterling, quien nació en Lima (Perú) el 28 de agosto de 1872. Cursó la carrera de Leyes en la Universidad de La Habana, doctorándose a los veintitrés años de edad. Instaurada en Cuba la República, se dedicó al periodismo hasta el año 1907, fecha en la cual ingresó en el Cuerpo diplomático, habiendo sido encargado de Negocios en Buenos Aires en 1907, ministro residente en Río de Janeiro en 1909, ministro plenipotenciario en el Perú en 1911 y en Méjico en 1912; embajador de Cuba en Méjico hasta 1933. Al asumir Carlos Manuel de Céspedes la presidencia del Gobierno provisional de Cuba, en agosto de 1933, nombró a Márquez Sterling embajador en Washington. Siguió ostentando dicho cargo durante la primer presidencia de Grau Sanmartín; al dimitir éste, en la mañana del 18 de enero de 1934, tomó posesión de la primera magistratura de Cuba el ingeniero Carlos Hevia, quien renun-

ció en la madrugada siguiente, y Márquez Sterling, que era secretario de Estado, hubo de asumir por unas horas la Presidencia de la República, de la cual hizo entrega a Mendieta a las doce del día 20 del mes citado. El nuevo Presidente le volvió a designar embajador en los Estados Unidos, cargo que Márquez Sterling ejerció hasta el día de su fallecimiento, ocurrido el día 9 de diciembre de 1934; en breve hará diez años, y su recuerdo va agigantándose con el tiempo y su perfil de maestro de periodistas adquiere más rotundos caracteres. El cadáver del gran estadista fué trasladado a La Habana en un crucero norteamericano. Del alto concepto en que se tenía al finado dan prueba los siguientes párrafos de unas manifestaciones que hizo el ministro de Estado de Norteamérica a la sazón, Hull: "El doctor Márquez Sterling fué uno de nuestros más activos colaboradores en la resolución de los problemas que afrontan todas las Repúblicas de este hemisferio." Y añadía: "Hasta este momento ha estado colaborando con nosotros para la mejora de las relaciones entre los dos países. No sólo un gran estadista, sino una muy eminente autoridad en Derecho internacional, ha sido perdida por su país con su muerte."

Desde el 1914, que fundara el diario "Heraldo de Cuba", que alcanzó un resonante éxito, hasta que años después pasara a dirigir "La Nación", órgano del partido liberal, Manuel Márquez Sterling dió siempre muestras de ser un verdadero maestro de periodistas en toda la extensión de la frase. Excelente cultivador de la ironía, concepción clara y original, inteligencia abierta a todos los impulsos del progreso, agudo y perspicaz psicólogo, en cualquier faceta de su personalidad quedó la huella de su condición de escritor extraordinario, impar. Un ensayista ha dicho de su obra múltiple y variá: "En la Prensa periódica su obra profusa y continuada se ha mantenido siempre dentro de una escala de valorización que muy pocos han alcanzado."

La sola reseña de algunos de los títulos de sus principales obras le presentan como escritor de abundante producción: "Menudencias", crónicas literarias (La Habana, 1892); "Quisicosas" (Méjico, 1895); "Escarcha", crítica literaria (1896); "Páginas libres" (1897); "Rasguños" (1897); "Mesa revuelta" (1898); "Esbozos" (Madrid, 1900); "Tristes y alegres", crónicas de París (La Habana, 1901); "Hombres de pro", siluetas políticas; "Alrededor de nuestra psicología" (1906); "La muerte del libertador" (1906); "Ideas y sensaciones" (1903-1904); "Psicología profana" (1905); "Burla burlando" (1907); "Alma Cuba" (Buenos Aires, 1907); "La diplomacia en nuestra historia" (La Habana, 1909); "Mi gestión diplomática en Méjico" (1914-15); "Los últimos días del Presidente Madero (La Habana, 1917), de cuya tragedia fué testigo; "En la ciudad sin ruido", ensayos de crítica... Sterling perteneció a la Academia Nacional de Artes y Letras y a la de Ciencias Sociales, de la cual fué miembro fundador.

PERSONALIDADES QUE INTEGRAN EL PATRONATO DE LA ESCUELA

Con arreglo a los preceptos legales, la Escuela Profesional de Periodismo "Manuel Márquez Sterling" se rige por un Patronato, el cual tiene por misión velar por los intereses morales y materiales de la misma y sobre el que recae de un modo inmediato la responsabilidad de tal cumplimiento. Las personas que fueron designadas para formarlo son todas periodistas de reconocida solvencia y autoridad profesional. El mencionado Patronato quedó integrado de la siguiente forma:

Presidente: Doctor Oswaldo Valdés de la Paz, delegado del Colegio Nacional de Periodistas.

Secretario: Don César Rodríguez Expósito, delegado de la Asociación de Reporteros de La Habana.

Vocales: Doctor Tomás Jústiz del Valle, delegado del Consejo Nacional de Edu-

cación: don Enrique H. Moreno, delegado del Directorio del Retiro de Periodistas; doctor Levi Marrero, delegado de la Asociación de Reporteros de La Habana; don Luis S. Varona, delegado de la Asociación de la Prensa, y don Antonio González-Mors, delegado de las Empresas periodísticas.

PERSONAL DOCENTE Y MATERIAS QUE SE CURSAN

El personal docente que forma el Claustro profesoral y las asignaturas que se cursan son los siguientes:

- Director: Don Víctor Bilbao, profesor titular de la asignatura de Redacción.
 Profesor auxiliar: Don Federico de Ibarzábal.
 Secretario general: Don Rafael Soto Paz, profesor auxiliar del grupo de Historia.
 Jefe del Despacho: Don Manuel Marsal.
 Doctor Francisco Ichaso, profesor titular de Lengua española y Literatura española e hispanoamericana. Profesor auxiliar: Don Andrés Núñez Olano.
 Don José Zacarías Tallet, profesor titular de Historia de Cuba, Historia general y contemporánea.
 Don Sergio Carbó, profesor titular de Psicología, Moral, Sociología y Ética del Periodismo.
 Don Juan Luis Martín, profesor titular de Geografía de Cuba y General.
 Doctor Raúl Maestri, profesor titular de Economía Política, Estadística y Nociones aplicadas de Agricultura, Industria y Comercio de Cuba. Profesor auxiliar: Don Jesús Masdén.
 Doctor Guillermo Martínez Márquez, profesor titular de Introducción al estudio del Derecho.
 Don Ramón Vasconcelos, profesor titular de Historia del Arte e Historia del Periodismo.
 Don Carlos Téllez, profesor titular de Inglés.
 Don Octavio de la Suarée, profesor titular de Francés.
 Don Rafael de Armas, profesor titular de Reportaje.
 Don Bernardo Jiménez Perdomo, profesor titular de Organización y práctica periodística.
 Don Miguel Ángel Tamayo, profesor titular de Tipografía y estética periodística.
 Ayudantes: Don Norberto Martínez y don Miguel Aparicio.
 Don Federico D. Torres, profesor titular de Mecanografía y Taquigrafía.
 Don Julio Lagomasino, jefe del Departamento de Fotógrafadores. Auxiliar: Don Federico Gibert.
 Don Rafael Pegudo, jefe del Departamento de Fotografía. Auxiliar: Don Juan Manuel Guerrero.

PLAN DE ESTUDIOS Y ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS

Don Víctor Bilbao, director de "El País" y de la Escuela Profesional de Periodismo "Manuel Márquez Sterling", refiriéndose a la finalidad de ésta, ha escrito: "Unidos como estamos los pueblos de América por lazos de interés común, la Escuela Profesional de Periodismo "Manuel Márquez Sterling", acorde con la proyección continental de la obra del ilustre americanista, que le da el prestigio de su nombre, e interpretando también los sentimientos de compenetración, entendimiento y solidaridad del periodismo cubano, abre sus puertas y sus aulas, por expresa autorización consignada en su estatuto, a los periodistas o alumnos de periodismo de todo el Continente, a los que otorga becas de estudio, a fin de que, en igualdad de condiciones y derechos, la juventud cubana pueda obtener una preparación científica y práctica mediante cursos culturales y otros de ca-

rácter técnico, amén de trabajos de laboratorio, orientados a darles conciencia de su propia fuerza y responsabilidad."

Los estudios se realizan en cuatro cursos, al final de los cuales se les expide a los graduados el título de periodista profesional. Igualmente, por ministerio de la Ley, la Escuela les está otorgando a los que demuestran su condición de periodista, un certificado de aptitud que les capacita para el ejercicio de la profesión.

Al iniciarse el curso escolar de 1943 a 1944, de acuerdo con las disposiciones legales, ingresaron en la Escuela cincuenta alumnos, seleccionados entre ciento ochenta y cinco aspirantes, y admitidos en la siguiente forma: veinte con certificado de octavo grado, mediante pruebas de examen; quince con títulos expedidos por centros de enseñanza secundaria y quince graduados universitarios, de los cuales son siete doctores en Pedagogía, una doctora en Filosofía y Farmacia, un médico y seis abogados; entre estos últimos, dos son doctores en Derecho público y licenciados en Derecho diplomático. El alumnado de la Escuela se compone de treinta y dos hombres y dieciocho mujeres.

ASOCIACION DE ALUMNOS DE LA ESCUELA Y SU COMITE EJECUTIVO

Tan pronto como comenzó el curso, se fundó la Asociación de Alumnos de la Escuela, la cual tiene, entre otras finalidades, la de impulsar las actividades culturales de la Escuela. Su Comité ejecutivo quedó integrado por los siguientes estudiantes, mañana quizá grandes figuras del periodismo cubano: presidente, doctor Antonio Prisco Porto, delegado por la asignatura de Historia; vicepresidente, doctor Silvio Gutiérrez Macián, delegado por Organización; secretario, doctor Evelio Tellería, delegado por Tipografía; tesorero, doctor Eduardo Corominas, delegado por Mecanografía, y diputados, los delegados doctora Dolores Acosta, por Reportaje; la señorita Nelly Gelpí, por Psicología, y los señores don José Valdés Gibert, por Geografía; don Adolfo León, por Redacción, y don Waldo Pérez Pérez, por Lengua Española.

ACTOS IMPORTANTES CELEBRADOS POR ESTE CENTRO CULTURAL

Entre las actividades dignas de recuerdo llevadas a efecto por la Escuela, figuran, en primer lugar, el acto oficial de la inauguración, la noche del 4 de octubre. Pronunciaron discursos el ministro de Educación de entonces, doctor Anselmo Alliego; el director de la Escuela, don Víctor Bilbao, y el profesor doctor Guillermo Martínez Márquez. También ha sido importante la apertura del curso actual 1944-1945, celebrándose el primer aniversario de su fundación.

En la tarde del 9 de diciembre de 1943 se llevó a cabo, por profesores y alumnos, una peregrinación a la tumba, en el cementerio de Colón, del gran periodista cuyo nombre ostenta la Escuela, doctor Manuel Márquez Sterling. Ante ella hicieron uso de la palabra el profesor doctor Francisco Ichaso y el presidente de la Asociación de Alumnos. Este año también se celebrará este acto.

Fué, por último, también importante, en la tarde del día 17 de diciembre del año pasado, la constitución del Patronato de la Escuela, en el salón de actos de la misma. Pronunciaron elocuentes discursos el presidente del mismo, doctor Osvaldo Valdés de la Paz; el profesor don Víctor Bilbao y el decano del Colegio de Periodistas, don Lisandro Otero.

Don Luis Seco de Lucena y "El Defensor de Granada"

Por FRANCISCO DE VELEZ

HE aquí dos nombres inseparables. En Granada, por lo menos, el uno evoca al otro y hasta podíamos decir que lo completa. Como que designan un hombre y su obra; un fundador y su fundación.

Seco de Lucena no era granadino, sino gaditano, pues nació en Tarifa; pero pocos granadinos de nacimiento habrán sentido por Granada un amor tan sincero y la prueba de obras como el que don Luis le demostró toda su vida. El caso de don Luis ante Granada fué de enamoramiento súbito y definitivo: vino a ella por unos días y se quedó para siempre. Se lo oí contar muchas veces, y siempre se expresaba con igual vehemencia.

—Yo, que venía acostumbrado a panoramas tan bellos como los de Cádiz, Sanlúcar, Tarifa, el Puerto de Santa María y Sevilla, y apenas concebía que los hubiese mejores, me encontré con que Granada tenía más atractivos que todas esas poblaciones juntas. Y no me pude ir de aquí.

Cuando esto sucedió, tenía Seco veinte años, y era estudiante de Filosofía y Letras. Varias profesiones le tentaban, y entre ellas no se contaba la periodística. Desde los cinco años, en que recibió un despacho de la Reina nombrándole cadete de Infantería en premio a los servicios militares de su padre, parecía destinado a la carrera de las armas. Pintor por vocación, es posible que éste hubiera sido su camino. Pero también en la Universidad se le señalaba entre los mejores y se daba por descontado su ingreso en el profesorado auxiliar de la misma mediante las oposiciones en que varios estudiantes distinguidos iban a discutirse algunas vacantes.

Sin embargo, don Luis no fué militar, ni pintor, ni auxiliar de cátedra. Estaba destinado a ser periodista, y eso fué, sobre toda otra cosa, pese a las múltiples y asombrosas actividades que desarrolló en su larga y fecunda vida. Y por ser nada más que periodista desdeñó cuantas halagadoras sugerencias le hicieron en otro sentido con el pretexto de premiar sus servicios y quién sabe si con la intención de aprovecharse de ellos.

—Quisieron hacerme gobernador, diputado y otras cosas tan halagadoras como éstas—me dijo alguna vez—. Pero renuncié a todo. No tenía más ambición que la de ser periodista. Y temí que el aceptar dádivas había de sujetar mi independencia.

Tenía razón don Luis. En aquellos tiempos, captar una pluma tan brillante como la suya y un periódico tan prestigioso como lo era "El Defensor" significaba una aspiración ardiente de todo político profesional. Periódico o periodista que no se vendían no era por falta de solicitantes, sino por decoro. Seco de Lucena supo mantener el suyo incólume, pues cuando, más tarde, hubo de vender

el diario, conservando su dirección, pese a la buena retribución que recibía, llegó a dimitir por no conformarse a hacer una política que le repugnaba. Pero no adelantemos los acontecimientos.

La primera intervención periodística de Seco de Lucena fué muy anterior a la fundación de "El Defensor". Aun no estaba en Granada. Existía en Sevilla un diario titulado "El Universal", de filiación monárquica, y cuya dirección desempeñaba, desde su fundación por don Guillermo Alvarez, el periodista González Ruano. Este hombre, pese a la gran diferencia de edad que tenía con Seco de Lucena, era gran amigo suyo, y tenía tal confianza en su inteligencia y laboriosidad, que cuando fué nombrado gobernador civil dejó en su puesto a aquel estudiante de diecinueve años. Fué aquél un compromiso que aceptó Seco, más temeroso que envanecido, y del cual salió airoso, con lo que su aprendizaje periodístico—realizado excepcionalmente desde la dirección de un periódico—le dió confianza en sí mismo para tal profesión y despertó en él una nueva afición que no había de tardar en absorber a las demás.

Poco le quedaba que estar en Sevilla. Al año siguiente, la Exposición celebrada en esta ciudad por un sacerdote y pintor granadino despertaron en Seco de Lucena el interés por visitar los lugares de donde fueron tomados los sugestivos cuadros, y, en septiembre de 1877, llegó a Granada, sin sospechar que ya no volvería a salir de ella.

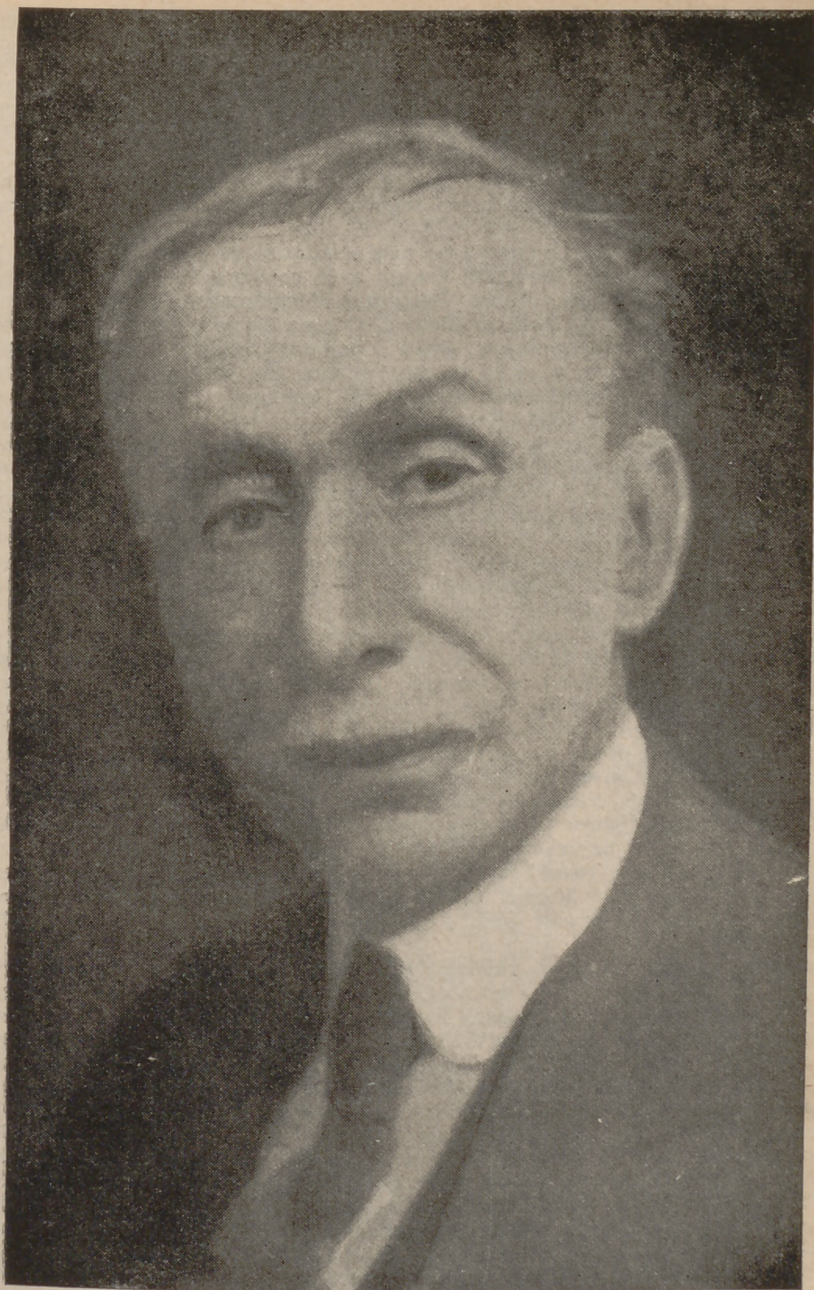
Matriculado en la Universidad granadina, empezó el curso 1877 al 78 con ánimo de no ocuparse de nada ajeno al estudio; pero he aquí que se le presentó don Francisco J. Cobos ofreciéndole la dirección de los "Domingos de la Lealtad", y el joven estudiante sucumbió a la tentación periodística una vez más.

Permaneció en la dirección de los "Domingos" desde el 14 de octubre de 1877 hasta el 3 de septiembre del siguiente año, fecha en que la abandonó para dirigir otra publicación con el mismo nombre que la que anteriormente dirigió en Sevilla. Este otro "Universal" granadino lo editaba don Francisco Reyes, contratista de los impresos municipales, y como Seco no dejaba de fustigar al Ayuntamiento siempre que creía tener motivo para ello, el pobre Reyes pagaba las consecuencias con la abusiva demora en el cobro de las cuentas que presentaba al Municipio.

Así estaban las cosas cuando una nueva propuesta de índole periodística, más importante que todas las recibidas hasta entonces, le llegó a Seco de Lucena: el acaudalado político don José Genaro Villanova ponía a disposición de aquel muchacho que aun no había terminado la carrera un crédito ilimitado en casa del banquero don Pablo Díaz Ximénez para fundar un diario cuyo título era bien expresivo de su misión: "El Defensor de Granada".

En mal momento recibió la propuesta. Precisamente había firmado las oposiciones a la auxiliaria de cátedra de que ya hicimos mención, y puso tal ahinco en la preparación, que se le auguraba el triunfo. Sin embargo, era muy halagüeña la oferta. Hasta entonces, dirigió publicaciones ya existentes, fundadas por otros y con vicios de origen difíciles de corregir. Pero el señor Villanova le ofrecía la ocasión de crear en Granada un órgano periodístico a su gusto, con todos los elementos que requería un diario moderno y sin ningún compromiso que pudiese hipotecar su libertad de expresión. Acceder equivalía a ligarse definitivamente con la profesión de periodista, cambiar de rumbo, pues no se le ocultaba que los nuevos quehaceres le exigirían todo su tiempo. Pero renunciar era poco menos que un heroísmo para quien tan vivo poseía el instinto periodístico. Y Seco aceptó la proposición de don José Genaro, y el primer número de "El Defensor de Granada" vió la luz el 20 de septiembre de 1880.

Este diario fué el primero en establecer la impresión de madrugada. Hasta entonces existía la costumbre de componer durante el día y hacer la tirada por la tarde, si bien el reparto no se hacía hasta la siguiente mañana, con lo cual la información era incompleta, defectuosa y no alcanzaba los sucesos ocurridos desde el atardecer ni aun siendo locales. Unid a esto que el servicio telegráfico no



LUIS SECO DE LUCENA
Fundador y primer director de «El Defensor de Granada»

existía—pues “El Defensor” fué el primero en establecerlo en Granada—, y calculad cuántas noticias faltarían en la Prensa diaria a últimos del siglo anterior.

La salida de “El Defensor” fué un acrobata. Poder leer a las siete de la mañana lo ocurrido en España y en el mundo dos horas antes se reputaba milagroso. Acostumbrados los lectores a enterarse de las noticias de un día para otro, recibieron con admiración la reforma que el nuevo diario introducía. No extrañará a nadie la afirmación de que, desde el día de su aparición, fué “El Defensor de Granada” el periódico de todos los granadinos, y que su ámbito creciera rápidamente hasta convertirse en publicación regional que incluso se leía y comentaba en Madrid.

Durante el primer año, no tuvo Seco más auxiliares de redacción que los hermanos Manuel y Antonio Paso. En cuanto a la colaboración, era abundante y selecta: Brieve Salvatierra, Víctor Balaguer, Fastenrath, Almagro Cárdenas, Díaz de Escobar, Leopoldo Eguilaz, Ganivet, Gómez Moreno, López Muñoz, Martínez Barrionuevo, Martínez Durán, Julio Nombela, Salvador Rueda, Eugenio Sellés, Simonet, Unamuno y otras muchas plumas tan distinguidas como éstas. Ningún periódico de Madrid aventajaba a “El Defensor” en la calidad de sus artículos ni en la categoría de sus firmantes.

Pese a que el financiero de la publicación era político, tuvo la delicadeza de no exigir al diario partidismo alguno, por lo que “El Defensor” se veía en todas las manos y tenía crédito y simpatías en todos los sectores. Su lema fué siempre la defensa de los intereses provinciales, y como en esto no podía haber discrepancias entre los granadinos, las iniciativas del periódico eran seguidas con unanimidad por todas las clases sociales. Verdadero motor de opinión, las campañas de “El Defensor” estaban siempre apoyadas por el entusiasta asentimiento de la provincia, cuando no de la región andaluza.

Varias resonantes llevó a cabo el diario granadino durante el tiempo que permaneció bajo la dirección de Seco de Lucena. La primera que recordamos cronológicamente estuvo encaminada a conseguir la conservación de la Alhambra, amenazada de inminente ruina por estar convertida en casa de vecinos, de la gitaneía y gente maleante. Dió lugar a que el ministro de Fomento, el marqués de Sardoal, diese una real orden disponiendo se formase un plan de consolidación y conservación de monumento, cuya realización fué acometida seguidamente. Gracias a ello, se salvó la Alhambra que hoy conocemos.

Más tarde, “El Defensor” apoyó la iniciativa de establecer en la vega de Granada el cultivo de la remolacha, que tanta riqueza aportó a la ciudad y a sus pueblos cercanos. Como resultado de la misma, el benéfico proyecto de los señores don Juan Rubio, don Manuel Rodríguez Acosta y don Juan Creus cristalizó en la feliz realidad del primer ingenio azucarero que se montó junto al Genil: el de San Juan.

En 1884, con motivo de los violentos terremotos que sufrió la provincia y que asolaron pueblos enteros, tuvo el periódico una admirable actuación: primero, dando a conocer la magnitud de la catástrofe; luego, solicitando socorros adecuados del Gobierno y de los particulares; por último, administrándolos acertadamente para que bastasen a remediar las grandes necesidades de tantas poblaciones como quedaron en la miseria. Arenas del Rey, Alhama, Albuñuelas, Ventas de Zafarraya, Santa Cruz, Jayena, Zafarraya, Béznar, Chite, Talará, Murchas, Cozviñar, Nigüelas, Játar, Restábal, Dúrcal, Güevéjar, La Malá, Chimeneas, Loja y algunas otras poblaciones resultaron afectadas por los terremotos, y algunas de ellas con tal violencia, que quedaron arrasadas totalmente. De esta catástrofe resultaron 828 muertos y 1.164 heridos en diversos grados, y cuando, percibido el Poder Público por la campaña de “El Defensor”, de la magnitud que había alcanzado, dispuso que el propio Rey don Alfonso XII, acompañado por los ministros de la Gobernación y de la Guerra, fuese en persona a distribuir socorros, ya hacía mucho tiempo que Seco de Lucena andaba a caballo de un pueblo a otro, durmiendo a la intemperie algunas veces y malcomiendo otras, para aminorar

en lo posible tanta desventura. Fué tal el grado de pánico en que quedaron los supervivientes de la catástrofe, que perdieron la noción de la realidad y la esperanza de que pudiese ser remediada con el auxilio humano, por lo que, en muchos sitios, fué recibido el director de "El Defensor" como enviado del Cielo. Le oí contar a don Luis aquellas escenas y no pude sustraerme a la enorme emoción que tenían: grupos de miserables criaturas transidas de frío, de hambre, de dolor y de espanto, que merodeaban inconscientes en torno a las ruinas de sus casas, bajo las cuales estaban enterrados los cadáveres de tanta víctima querida, a la llegada de Seco no se atrevían a tocar la mano que él les ofrecía y se arrojaban ante él, bendiciendo a Dios por haberle enviado. Únicamente después de haber tomado alimento y de haber escuchado sus razones empezaban a creerle un hombre mortal.

Entre Játar y Arenas del Rey se encontraron un día el Rey y Seco de Lucena, y cuando éste trató de desmontar para besar la mano al Monarca, Don Alfonso no lo consintió, y, aproximando su caballo al de Seco, abrazó a éste en señal de reconocimiento de los excelentes servicios que venía prestando.

Otra campaña memorable de "El Defensor" fué la que realizó en el verano de 1885 ante la amenaza del cólera, y luego, cuando esta amenaza se convirtió en espantable realidad. En esta ocasión Seco de Lucena hubo de prescindir de las autoridades locales, creyendo lenta su actuación, y se entendió directamente con el ministro de la Gobernación, don Raimundo Fernández Villaverde, que accedió a enviar a Granada al director general de Beneficencia, don Arcadio Rada, provisto de los recursos más eficaces contra la epidemia.

En 1888, ante la alarma en que vivía la zona costera por desacuerdo entre cultivadores de la caña de azúcar y los fabricantes azucareros, intervino también "El Defensor", y lo que amenazaba convertirse en conflicto público acabó en acuerdo satisfactorio para ambas partes litigantes. La gestión del periódico fué reconocida y agradecida mediante expresivo telegrama enviado por los labradores y fabricantes a Seco de Lucena.

La coronación de Zorrilla encontró en "El Defensor de Granada" su paladín más entusiasta y eficaz. Gracias a la perseverante campaña que hizo su director en las columnas del diario pudieron vencerse los poderosos obstáculos que se oponían a la ceremonia. Rivalidades y envidias, que nunca faltan, trataron de oponerse a la glorificación del viejo vate, y la historia es tan larga y aleccionadora, que lamento no darla a conocer en todas sus intimidades. Lo que importa ahora es dejar consignado que sin la labor porfiada de "El Defensor" y los riesgos personales de su director jamás hubiera sido coronado Zorrilla, porque no ya fué preciso luchar contra la oposición de los envidiosos, sino vencer la resistencia modesta del poeta, cuyas primeras cartas eran rotundamente contrarias al proyecto. Tanto se destacó el tesón de Seco de Lucena en esta ocasión, que fué reconocido por Zorrilla en una de las muchas dedicatorias que ofreció al periodista en prueba de gratitud:

"A Luis Seco de Lucena,
porque pasó tanta pena
para mi coronación,
que, al fin, resultó tan buena,
que ni la de Salomón."

Dos años después, o sea en 1891, "El Defensor" levantó su voz en defensa de la región alpujarreña, cuyos contribuyentes eran víctimas de la arbitraria gestión de ciertos cobradores de impuestos sin escrúpulos y hasta sin leyes a que sujetar sus procedimientos, logrando que el ministro de Hacienda atendiera las reclamaciones, encarcelando a los agentes ejecutivos y destituyendo al delegado de Hacienda de la provincia por su inhibición en tan escandaloso asunto.

Dentro de este mismo año, los maestros granadinos acudieron a "El Defensor",

cada día más acreditado como amparo contra el atropello, dándole cuenta de que se morían de hambre por la morosidad de los alcaldes en pagarles sus modestísimas consignaciones. Penetrado el diario de la justicia de la causa, la tomó por su cuenta y no paró hasta que a los maestros se les abonaron sus atrasos y la Diputación garantizó una severa vigilancia sobre los Ayuntamientos para que el caso no se volviera a repetir.

Todavía el año 1891 fué ocasión para "El Defensor" de una nueva y victoriosa campaña. Se acercaba la celebración del cuarto centenario del descubrimiento de América, y entre los avances de programa que circulaban por la Prensa para nada se contaba con Granada, como si esta ciudad no hubiera sido parte tan principal en la empresa que se trataba de conmemorar. Seco empezó manifestando lo injusto de la preterición y acabó afirmando que si los festejos que se preparaban carecían de la colaboración de Granada, no serían legitimados por la opinión pública. Convenida por la argumentación la Comisión organizadora del centenario, se puso al habla con el Ayuntamiento granadino, conviniendo en celebrar en la Alhambra una recepción régia y elevar en la ciudad un monumento a Isabel la Católica y Cristóbal Colón, principales artífices de aquella gesta.

Hasta en litigios de orden internacional—en cierto modo—intervino airosamente "El Defensor de Granada". Fué con ocasión de un viejo pleito entre el súbdito británico duque de Wellingtón y los labradores de Chauchina que labraban las tierras del Soto de Roma, adjudicadas al antepasado del duque, que nos ayudó contra Napoleón en 1808. Estos campesinos, por dificultades económicas o mal aconsejados por algún leguleyo trapisondista, dejaron de abonar a la Administración ducal los censos a que venían obligados. Reclamó la parte perjudicada, replicaron los demandados, y, tras estas primeras escaramuzas judiciales, se inició el pleito y el asunto fué llevado al Supremo. El litigio suscitó gran interés, pues en el mismo intervinieron los abogados más prestigiosos de la época: don Manuel Rodríguez Bolívar defendía al pueblo y don Melchor Almagro al duque. El Tribunal Supremo falló en favor de éste y condenó a los labradores de Chauchina al pago de los atrasos. Tal resolución representaba la ruina de la población afectada por ella, puesto que la deuda, por antigua, sumaba cantidades fabulosas. Pero no había otro remedio que acatar el fallo de los tribunales. ¿Quedaba alguna posibilidad de eludir la ruinosa sentencia sin incurrir en responsabilidad? Legalmente, ninguna. Pero allí estaba "El Defensor de Granada" para los casos apurados. Y allí fué una Comisión de atribulados labradores a contarle su tremenda cuita a Seco de Lucena. Don Luis vió claro. Nada podía intentarse por la tremenda, pues ello habría significado una censura para el Supremo. Pero cabía la vía diplomática. El duque no sería insensible a una petición correcta apelando a su generosidad. Y éste fué el camino emprendido por Seco. Un artículo bien meditado bastó para que le visitara el administrador del Soto de Roma en nombre de su dueño, nombrándole árbitro absoluto, sin cortapisa alguna a su libre decisión, para que zanjase el difícil asunto del modo que le pareciese más justo. Celebrada una reunión con representantes de ambas partes, presididas por sus respectivos jurisconsultos, Seco, luego de escuchar las peticiones y ofertas de unos y otros, sentenció, en uso de sus omnímodas facultades, perdonar a los censatarios la totalidad de sus atrasos, declarándoles obligados desde aquel momento a satisfacer puntualmente la anualidad en curso y las sucesivas.

Sería interminable la relación de los servicios que "El Defensor de Granada" prestó a la ciudad, y aun a la comarca, mientras permaneció dirigido por Seco de Lucena. Pero en 1907 fué vendido el periódico a don Miguel Moya, que representaba a la Sociedad Editorial de España, la cual llegó a agrupar, además del diario granadino, "El Imparcial", "Heraldo de Madrid" y "El Liberal", de Madrid, además de otros "Liberales" que tenía en Barcelona, Sevilla, Bilbao y Murcia, amén de una revista femenina: "La Moda Práctica". En una de las cláusulas del convenio se estipuló que don Luis Seco de Lucena continuaría dirigiendo la publicación "con carácter vitalicio"; pero la inevitable mediatización que le im-

ponían desde Madrid no pudo sufrirla Seco. Ver "El Defensor de Granada" convertido en defensor de la Sociedad Editorial de España fué una decepción superior a sus fuerzas y renunció a sus vitalicios derechos por no hacerse cómplice de consignas que le repugnaban. Muchos años después de aquel 28 de julio de 1915, en que don Luis abandonó la entrañable publicación pretextando los consabidos motivos de salud, supimos la verdad por su propia pluma: Renuncié porque la Sociedad Editorial, su nueva propietaria, recomendó a los periódicos que le pertenecían criterios políticos que no quise secundar."

A don Luis le sustituyó un redactor de "Heraldo de Madrid", llamado Celedonio S. Arce, y, desde entonces, perdió su independencia y su granadinismo. En manos extrañas, desconocedoras del ambiente local y de la historia del periódico, fué perdiendo crédito y seriedad hasta convertirse en publicación al servicio de la demagogia, finalizando su vida, por clausura gubernativa, el 18 de julio del año 1936.

Seco de Lucena no abandonó por eso sus actividades periodísticas. Hasta su muerte, siguió colaborando en los mejores diarios de España e Hispanoamérica, y con más frecuencia que en ninguno, en "A B C" de Madrid. Sus últimos trabajos fueron de divulgación y defensa de la Alhambra, a la que se consagró principalmente.

No queremos cerrar estas notas sin dejar consignado un dato de la vida periodística de don Luis Seco de Lucena muy poco divulgado. Siendo todavía estudiante en la Universidad de Granada, editó una publicación de carácter taurino bajo el título de "El toreo granadino". Y, ¿quién diréis que era su más íntimo colaborador? Nada menos que el sabio catedrático don Fernando Brieua Salvatierra, poco después trasladado a la Universidad Central y llamado como profesor de Don Alfonso XIII.



En el salón de actos de «El Defensor de Granada» presidía un tapiz con este emblema, que era como el escudo heráldico de la publicación. Fué bordado por la famosa artista Paquita Raya, tía carnal del ilustre pintor Gabriel Morcillo, sobre un dibujo de otro pintor granadino también famoso: Isidoro Marín

Benjamín Franklin, tipógrafo y periodista

Fundó en 1726 la "Gaceta de Filadelfia"

Por JOSE FIGUEROA D'OLIVEIRA

HAY, en la vida de todos los grandes hombres, episodios, circunstancias que, si no inéditos, permanecen, generalmente, al margen de lo que pudiéramos llamar "síntesis biográfica". No es que exista interés histórico en ocultar ciertos hechos. No. Pero resulta que la labor de divulgación, de apunte rápido, gusta más de silenciar determinados hechos, tal vez porque sea más fácil y asequible tratar de cierta figura histórica examinándola precisamente por aquel aspecto que más vulgarizado está.

Y si bien en un trabajo monográfico o en una investigación completa nada debe ocultarse, creemos que también en unas líneas divulgadoras debe tratarse del total existir de un hombre. Hay detalles insignificantes que tuercen el rumbo de una vida: hechos episódicos, cir-

cunstanciales, en un decorrer normal, pueden variar por completo una vocación. En el caso presente no es así. Benjamín Franklin, sabio y político, fué, en su niñez, en su adolescencia y en gran parte de su juventud, un hombre con marcada vocación para la tipografía y el periodismo. Y de ello vamos a tratar ahora.

Los padres de Franklin huyeron de Inglaterra a causa de las persecuciones religiosas, yendo a establecerse en Boston (Nueva Inglaterra), lugar donde habría de nacer, el 17 de enero de 1706, su hijo Benjamín. El viejo emigrante, padre de diecisiete hijos, se dedicaba a la fabricación de velas de sebo. Y en estos menesteres quería iniciar a su hijo, que hubo de abandonar la escuela antes de cumplir los diez años, para ocuparse en remover las grasas de las calderas y echar-

las, una vez fundidas, en los moldes, donde la basta, pero delgada mecha, esperaba la hora de verse aprisionada por el sebo.

El niño, sin embargo, pensaba de muy diferente manera. Pronto se cansó del oficio paterno, diciendo que quería ser marino. Tenía entonces diez años y una imaginación viva, calenturienta, que, forzosamente, había de contrastar con el rudo y rutinario oficio a que estaba dedicado. La oposición de su padre le hizo disuadir de tal propósito. Pero el viejo inglés, que amaba entrañablemente a su hijo y que antes pensara hacerle eclesiástico, observando el disgusto de Benjamín, se propuso hacer de él un consumado cuchillero. Tampoco agradó al muchacho el nuevo destino. No obstante su tristeza, su contrariedad, nacida de una obsesión—abandonar el oficio de su padre—, Benjamín Franklin continuaba trabajando en las tareas paternas con igual solitud que siempre. Un día el viejo emigrante díjole estas o parecidas palabras:

—Ya veo que no puedes acostumbrarte a mi oficio. Pero cualquiera de tus hermanos me ayudará, y tú—en vista de que tanto te gustan los libros—trabajarás en la imprenta de tu hermano Jaime.

El pequeño Benjamín lloró de alegría: sería tipógrafo.

En 1718, a los doce años, Benjamín Franklin entra de aprendiz de cajista en la imprenta de su hermano Jaime. Este,

que no heredara de su padre la bondad de carácter ni la honradez de trabajador, impuso a su hermano durísimas condiciones, inhumanas condiciones: trabajaría, como simple obrero, hasta los veinte años y no percibiría, por su actividad, ni un centavo; concedíale, sin embargo, la posibilidad de cobrar un pequeño jornal durante el último año, en caso de que su comportamiento fuera excelente. Pero el niño aceptó. Sería esclavo de su hermano.

El afán de Benjamín por la lectura apenas si le consentía reposo; durante las horas de descanso leía incansablemente. Incluso mientras comía, situaba frente a sí cualquier libro que le hubiera llamado la atención. Durante la noche, robando horas y horas al sueño, se entregaba con verdadero frenesí a la lectura. En poco tiempo leyó y releó las "Vidas Paralelas", de Plutarco; y fué en esa obra donde su alma infantil se fué forjando día tras día, aprendiendo de los grandes hombres las virtudes que tanto le distinguirían más tarde. Pero Benjamín Franklin seguía pensando en libertarse de la esclavitud a que, voluntaria y gozosamente, se sometiera. Todavía niño, había compuesto algunos versos, en los que reinaba la mayor anarquía métrica. Un día se le ocurrió escribir dos baladas, a las que él propio puso música; se las cantó a unos viejos marineros amigos suyos. Estos las repitieron a coro y las hicieron populares. Jaime, su hermano y patrono, se en-

teró y resolvió imprimirlas; el propio Benjamín salió a la calle, después del trabajo, empujando un carrito donde se amontonaban papeles multicolores; las baladas impresas eran cantadas por su mismo autor: tuvo éxito la venta. Pero Franklin no mereció por ello mejor trato de su hermano. Al aprendiz le bastaba, sin embargo, la gloria de saberse creador de aquellas canciones que todo el mundo coreaba.

La autoridad paterna hubo de interponerse entre la avaricia del hermano mayor y la ingenuidad del más pequeño. Insistió cerca de éste para que escribiese en prosa, pues "eran muy malos sus versos"; aconsejóle que escribiese artículos para los periódicos. Por aquel entonces se publicaban en Boston varios periódicos. Jaime Franklin poseía uno, titulado "El Correo de Nueva Inglaterra", que se distinguía por su pésima redacción; redacción que, por fuerza, había de chocar en Boston, la ciudad más literaria de Norteamérica. Benjamín Franklin comenzó a escribir en prosa. Enviaba sus artículos al periódico de su hermano de esta manera: llenaba cuartillas y más cuartillas, desfigurando su letra, y, sin firma, las introducía por debajo de la puerta de la Redacción de "El Correo". Su asombro fué grande cuando se enteró de que todo el mundo comentaba los escritos del "autor anónimo". Animado por el éxito, se dió a conocer. Nunca tal hiciera. Si los elogios de los extraños fue-

ron unánimes, la envidia de su hermano se acrecentó. Jaime sabíase humillado por la superioridad intelectual de Benjamín. Para alejarle le encargó, en su imprenta, los trabajos más rudos, obligándole a permanecer en los talleres catorce y hasta dieciséis horas.

Cuando Benjamín, indignado por la explotación de que era objeto, expuso a Jaime el deseo de dedicarse a otros trabajos, el hermano-patrono le replicó: "¡Traidor!" Y pensando, rabioso, en el inmerecido insulto, Benjamín Franklin abandonó la imprenta donde tan amargos momentos había vivido.

Franklin, tipógrafo en Filadelfia y Londres. Franklin, periodista

Quiso el azar que un viejo marino, capitán-proprietario de un brique que hacía frecuentes viajes a New-York, le encontrase derrotado, pensativo, llorando en la playa. Benjamín expúsole sus cuitas. El amigo ofrecióse a llevarle consigo. Y por si las cosas salían mal, a recomendarle a un pariente suyo, impresor, establecido en Filadelfia. El joven Franklin aceptó entusiasmado. A los tres días de viaje arribaba la nave a New-York. No errara el capitán en sus predicciones: no halló trabajo en la grandiosa—ya por entonces—ciudad.

Contando por todo capital con algunos panes y un dólar, Franklin sale hacia Filadelfia llevando, bien pegada al pecho,

la carta de recomendación de su amigo, el viejo capitán. El impresor Keirmer se mostró afable. Dióle casa y tratóle con cariño. Al poco tiempo ya era Franklin primer oficial de la vieja y destartalada imprenta. Y no tardó mucho en ser nombrado maestro. Corría el año 1723. Benjamín Franklin tenía diecisiete años.

Pero sus ambiciones, su talento innato, exigían más. La imprenta Keirmer fué modernizándose gracias a su talento. Sin embargo, las artes gráficas europeas, sobre todo en Inglaterra, progresaban a mayor ritmo que el lento caminar de las tipografías de Filadelfia. La técnica progresaba también y, como Franklin reuniera algunos dólares, pensó en trasladarse al Viejo Continente. La oportunidad se la brindó el propio gobernador de la ciudad, Guillermo Keith, que le envió a Inglaterra comisionado para adquirir los materiales necesarios para montar una imprenta.

Ya en Londres, para donde partiera alegre y confiado, vióse sin medios. Su espíritu decidido, su natural desprecio, halla pronto ocasión de manifestarse: consigue colocación en la imprenta "Palme and Woll", que gozaba de justo renombre. Allí perfeccionó sus métodos y allí se granjeó una reputación merecida. Pero la ciencia, la moral, la filosofía, la política, la literatura, seguían bulléndole en el cerebro, como incitándole a renunciar a sus progresos tipográficos para dedicarse a otros menesteres. El mismo

Franklin explica cómo nació su afición por la literatura: "Mientras componemos —decía— seguimos las ideas de un autor, estudiamos su estilo, observamos sus razonamientos y su escritura, sorprendemos sus secretos, aprendemos de él a ser escritores también, caso de que tengamos alguna vocación para ello..." Y más adelante añade: "Mientras alineamos los tipos, nuestro pensamiento se dedica a un curioso trabajo de examen y de crítica, equivalente a una saludable gimnasia intelectual".

En 1726 regresa a Filadelfia, tras de haber publicado en Londres su primera obra, concebida como respuesta a un libro que él propio compusiera en la imprenta "Palme and Woll".

Atácale entonces la idea de fundar un periódico. Monta una tipografía y, en unión de un antiguo colega suyo, Meredith, lanza al público la "Gaceta de Filadelfia". Pronto se gana la simpatía de los lectores, merced a las doctrinas contenidas en el periódico. La "Gaceta de Filadelfia" sería rápidamente una de las publicaciones de más solvencia y expansión en Norteamérica.

En cuanto sus medios se lo permitieron, Franklin funda en Filadelfia la primera biblioteca pública, el primer hospital y la primera academia libre de los Estados Unidos. Por el mismo tiempo, creó una compañía de seguros contra incendios. Un gran centro de instrucción pública, que le contaba entre sus profe-

sores, fué el complemento de estas actividades. Además, se cuenta entre sus primeras creaciones con un cuerpo armado de diez mil hombres, que defenderían, en caso necesario, la ciudad. Ni que decir tiene que la "Gaceta de Filadelfia" impulsó desde sus páginas todas estas instituciones.

Franklin, hombre de ciencia. Franklin, político

Entre 1746 y 1747, tras laboriosos estudios, tanto más de admirar cuanto que sus conocimientos físicos eran poco menos que elementales, Franklin inventa el pararrayos. La conocida anécdota—histórica, real—del cometa infantil, en cuyo extremo iba atada una llave, es harto conocida. Por este sencillo procedimiento se llegó al gran invento. No todos los descubridores han dispuesto de bien montados laboratorios. La "Royal Society", de Londres, y la "Academie des Sciences", de París, le nombran miembro suyo; debe advertirse que el prestigio de estas sociedades científicas no admitía que en su seno ingresasen charlatanes y aventureros, tan frecuentes en la época.

Su actividad política comienza en 1736, al ser elegido secretario de la Asamblea Provincial. Fué sucesivamente, entre los años 1747 y 1753, miembro de la Asamblea, comisionado para negociar un tratado con los indios, director general de Correos de Filadelfia. Desde 1757 hasta 1762 permanece en Londres, donde se re-

laciona con los más encumbrados personajes de la época.

En 1765 culmina su carrera política. Parte para Londres, al objeto de protestar por la implantación de la "Ley del Sello". Renunció a entrar en pormenores acerca de tal incidente. Pero sí diré que el germen de la independencia americana ahí hay que buscarlo, sin olvidar las asociaciones de los "Sons of Liberty", que hicieron posibles los disturbios que acabarían en la batalla de "Golden Hill".



Benjamín Franklin

En unión de Seffersson y Adams redacta el manifiesto de Independencia (1775). Comisionado en París, consigue la alianza con Francia el 6 de febrero de 1778, pacto en el que se considera a Norteamérica como país independiente, y que firmó, por Francia, el Rey Luis XVI.

En 1783, en Londres, se firma la paz

con Inglaterra. Los Estados Unidos de Norteamérica son independientes.

Franklin regresa a Filadelfia en 1785. Y el 16 de abril de 1790 muere, no sin antes haber escrito de su puño y letra este epitafio: "Aquí yace, para alimento de los gusanos, el cuerpo de Benjamín Franklin, impresor, como las tapas de un libro viejo, con las hojas rotas y la encuadernación estropeada. Pero no se perderá la obra, pues reaparecerá, según cree, en una nueva edición, revisada y corregida por el autor".

Este rasgo de fino humorismo que se

advierte en el autoepitafio de Franklin, es una prueba más de su ingenio sereno y de su amor por la profesión en la que tantos éxitos cosechó.

Ahí quedan, como recuerdo histórico de un hombre ilustre, que fué tipógrafo, estas líneas, en las que no hay alarde de erudición, sino deseo divulgador. Deseo que provechoso sería si alguien continuara en la GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA, dando a conocer vidas de hombres célebres que a las Artes Gráficas se dedicaron en algún momento de su peregrinar por el mundo.



Las cuatro primeras planas mejor confeccionadas de la Prensa española

HACE ya tiempo se sentó el precedente. Y precisamente por tal, hoy de nuevo aparecen cuatro planas de fechas distintas, que recogen también distintas informaciones. Ahora nos hemos limitado a enjuiciar la Prensa atendiendo solamente al aspecto local de una determinada información. En cada provincia, durante este mes de septiembre, se han celebrado diferentes actos, que aunque de carácter y de trascendencia nacional, fué natural que tuvieran una acogida preponderante en los periódicos locales. En la Prensa de tipo nacional, la Prensa de Madrid, por ejemplo, es natural que, aunque esta nota local tenga cierta acentuación y cierto destaque en la plana, no llega a tanto como en los periódicos de provincia, donde constituye la información base y el acontecimiento cumbre de la jornada. El contraste es fácil de señalar si comparamos la plana de "Arriba", de Madrid, con cualquiera otra de los periódicos seleccionados. Uno tan sólo es nuevo en esta sección.

Precisamente el mes de septiembre ha sido un período de tiempo sin noticias culminantes en el aspecto exterior. Se inició la marcha sobre Bélgica y Holanda y las fronteras alemanas; se conquistó Bruselas y otra infinidad de localidades; pero no culminaron estas notas, porque a una noticia importante sucedía otra, y otras después. En el aspecto nacional, las informaciones locales tuvieron resonancia en todos los periódicos, pero con una valoración diferente. Por esto nos hemos detenido en la selección precisamente en los periódicos donde el hecho tuvo efectividad.

Es natural que este tipo de información tenga valoración distinta; precisamente influye en la valoración la proximidad o lejanía del lugar de donde proceda la noticia. Y así las notas de Barcelona, aunque de gran interés, se han de reflejar de una manera menos apasionada, menos destacada en la Prensa gallega o andaluza; los actos de Valladolid tendrán una referencia breve en los periódicos levantinos y las noticias de Navarra tendrán escasa acogida en los diarios de Huelva y Xácdias, por ejemplo. Es la valoración normal de las informaciones. Tendrán, naturalmente, mayor destaque notas quizá secundarias que procedan de punto cercano en relación con otras probablemente más importantes, pero más lejanas. Esta misma valoración tiene un destaque normal en el ajuste y en los recursos tipográficos: titulares a toda plana en el lugar de procedencia, apenas una reseña breve en la más distante localidad.

"Arriba", de Madrid, ha sido seleccionado entre los periódicos de la capital que han prestado más atención a un acto celebrado dentro de su demarcación. No conviene olvidar que los periódicos de Madrid tienen el localismo en las informaciones, y así incluso los que aparecen con tal carácter de procedencia en primera plana tienen interés nacional. La consagración del obispo de Túy constituyó una nota.

de interés que no han sabido destacar todos los periódicos madrileños. El tipo de ajuste en este periódico rompe con la verticalidad y procura cortes en la parte media y en la mitad inferior para dar destaque a informaciones secundarias e interesantes. La modificación que introdujo en la cabecera de la plana, ya hace tiempo, constituye un acierto por cuanto ha eliminado el bloque de entrada a dos columnas de inserción obligada. Ahora dispone de las ocho columnas para el juego de titulares.

"La Prensa", de Barcelona, es característico ya de este periódico el sistemático titular a toda plana. Debe evitar los superlativos absolutos en las cabeceras; precisamente la mayor ponderación, el empleo justo y exacto de palabras llevan consigo el destaque mayor de las informaciones. Hay uniformidad tipográfica en cada grupo de sumarios. Este periódico abusa de las informaciones fundidas a dos columnas. La confección se ajusta al tipo de periódico efectista que adoptó desde el primer momento.

"Arriba España", de Pamplona, ofrece una plana hoy que está alejada de su forma peculiar de confección. Posiblemente a esto se debe el desacierto del ajuste. Pero entre los periódicos de Navarra es el que ha sabido destacar mejor la información local de Estella. Hay desorden en el ajuste. Un tipo de composición de cabeceras que no se amolda a los principios elementales de una técnica primaria. Pero si bien puede admitirse esta composición de tipo original, de ninguna forma es normal que los bombardeos aéreos se titulen exactamente así: "bombardeos", ni que tampoco se ofrezca el desorden tipográfico en las cabeceras destacando en versal una sola palabra, en contraste con versales de un cuerpo menor. Debe evitar que los sumarios sean continuación oracional del primer elemento, y también debe eludir la presentación de titulares ambiguos, inconcretos; "las batallas de Holanda" no informa, y resulta, naturalmente, más fácil titular así. Debe evitar la inserción de fotografías con el destaque de la que ofrece, y que no favorece nada el conjunto armónico de la plana.

"El Norte de Castilla", de Valladolid, por vez primera aparece en la GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA. De los periódicos vallisoletanos es, sin duda, el que ha sabido ofrecer con mayor destaque y dándole el máximo realce la información local del Congreso Carmelitano Hispanoportugués en el día de su clausura. Hay un defecto básico, porque en los titulares nunca deben emplearse tipos de adorno, que además son poco legibles y de por sí realzan escasamente las informaciones por esta dificultad. En las cabeceras deben emplearse tipos claros de fácil lectura y nunca la cursiva ni los de adorno. Los titulares son demasiado amplics; no ha sabido concretar, y debe evitar en éstos los adjetivos y las frases adjetivadas.

Estas planas seleccionadas sólo han tenido como término comparativo los otros colegas aparecidos en la misma localidad. Es un sistema selectivo para conseguir que algunos periódicos modestos puedan llegar a estas planas de la GACETA eliminando la comparación imposible con diarios de mejores medios y demás elementos.

CONSIDERACIONES A LA TECNICA DEL SILUETADO

Por AGUSTIN POMBO

YA en otra ocasión, y desde estas mismas columnas (1), nos hemos ocupado de la fotografía considerada como elemento fundamental de la ilustración periódica.

Estudiábamos las principales características que deben concurrir en

toda buena ilustración para que ésta cumpla su verdadera misión informativa. «La fotografía—decíamos—establece una relación de conocimiento, entre el lector y el sujeto del hecho noticiable, mucho más eficaz que cualquier relato.» Y pasamos después a estudiar los atributos esenciales de acción y personalidad que en ella deben concurrir.

Al tratar de los determinantes plásticos de la información fotográfica, de la fotografía concretamente, apuntamos que una de las soluciones de que habitualmente podemos valernos, bien para realzar los valores o bien para corregir ciertos ángulos defectuosos, era la del siluetado. Y vamos hoy a ocuparnos de ello con alguna mayor extensión, ya que su aplicación constituye, si no una técnica específicamente considerada, sí una serie de

(1) GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA, número 15.



normas a las cuales es preciso atenerse para conseguir obrar con verdadera eficacia plástica.

Si recorremos cualquier colección periodística de alguna antigüedad vemos que el siluetado en las fotografías comienza a utilizarse a menudo cuando se trata de reproducir el retrato de alguna personalidad más o menos destacada; es frecuente ver la silueta fotográfica de una actriz famosa, de algún político, o incluso del caballo ganador del gran premio hípico. Y, sin embargo, nótese como norma común que el siluetado entonces empleado prescinde en absoluto de utilizar los valores plásticos que la composición fotográfica presenta. Es decir, todos ellos son siluetados completos en los cuales la figura aparece delimitada en todo su contorno. Débe-se esto, por una parte, a la escasa calidad de la fotografía, que la técnica de aquellos años, primitivos aun, especialmente en cuanto se refiere a obtener ángulos o composiciones de gran atractivo, permitía reproducir, y, por otra parte, al desconocimiento abso-



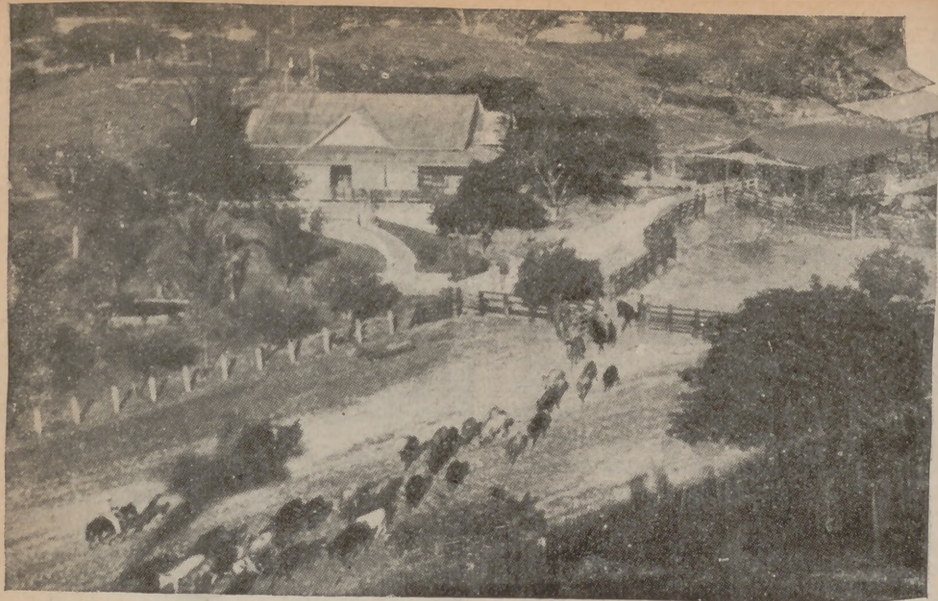
En las fotografías de esta página se observan dos siluetados correctos, efectuados sobre superficies de suficiente volumen para ser destacadas

luto del efecto plástico que puede conseguirse con el empleo del siluetado especial.

Más adelante, y cuando este procedimiento comienza a emplearse con soltura incluso en los periódicos diarios de determinadas características, vemos que la técnica varía por completo. Muy rara vez encontramos en ellas un siluetado total, como no sea para conseguir de él la proyección máxima de la plana, y vemos, por el contrario, que el siluetado parcial se emplea muy frecuentemente.

A decir verdad nos estamos refiriendo casi exclusivamente a periódicos del extranjero, pues en España nunca hasta ahora se ha tratado en los periódicos diarios, con seriedad técnica, el siluetado de la fotografía. Y es ahora, que realmente apasiona el mejoramiento de nuestra Prensa en todos sus aspectos, incluso en el de su presentación plástica, cuando más atención debemos prestar al estudio





En los tres ejemplos que reproducimos en esta página se presentan tres casos de siluetado defectuoso. Ninguna de las fotografías se presta al siluetado. En ninguna aparece un primer término de suficiente volumen que justifique su destaque.



DAILY MIRROR Saturday November 7, 1942

Daily Mirror NOV 7

No. 12,135
ONE PENNY
Registered at G.P.O.
as a Newspaper



As the hero of the American daylight invasion of Sicily, Montgomery saw the Afrika Korps fleeing from their capture battalions during the British force's advance. Allied bombers were seen to destroy the main structure of the city.

General Montgomeru. G.O.C.

WE TRAP 3 WOP DIVNS

RAF Regt. take Daba drome FIRST TIME IN ACTION

THREE Italian divisions—the Trento, Brescia and Folgore, probably totalling about 40,000 men—have been trapped by British forces in the southern sector of the Alamein front.

Large numbers of prisoners are being rounded up, including 3,000 Italians who surrendered in a bunch.

**There will be a
Second Front.**

Their plight was hopeless, as they were forty miles from the nearest water. Other isolated bodies of

Un ángulo de gran expresión, en una página del «Daily Mirror». Obsérvese la fuerza que presta la conjunción de la superficie siluetada con los titulares

de estos recursos de gran utilidad, y que tantas ventajas proporcionan.

En términos generales, puede decirse que existen varias razones en atención a las cuales una fotografía puede ser siluetada. Quiere esto decir que no siempre, y por un mero capricho o una mera costumbre, debe efectuarse el siluetado de la fotografía. Interpretar el siluetado es, al fin y al cabo, consecuencia de una apreciación estética, como puede serlo el de interpretar un determinado colorido o un determinado efecto de luz. Y vamos a considerar aquellas razones a que antes hemos aludido.

En primer lugar debe siluetarse una fotografía siempre que en ella aparezca algún perfil confuso que nos conviene destacar; citaremos un ejemplo: Se ha de reproducir la fotografía de una persona o un grupo de personas en la cual interesa que aparezcan con extraordinaria claridad la

delimitación de su perfil; puede ser, por ejemplo, el caso de reproducir la silueta de una mujer, de la cual convenga marcar con toda claridad su postura; puede ser también, pongamos por ejemplo, el efecto del nuevo trazado aerodinámico de un vehículo, o en general cualquier otra superficie que, por aparecer superpuesta sobre un fondo algo confuso, no permite ser apreciada con toda lucidez.

En este caso, el siluetado se impone como uno de los procedimientos más adecuados; más adecuado, incluso, que el retocado de la fotografía, con que se trata de reducir valor al fondo para así destacar más la superficie deseada.

Otra razón por la cual debe procederse al siluetado es la de eliminar un plano o una superficie que por su escasa calidad o por cualquier otra causa diferente no deba aparecer.

Este puede ser el caso de que exista



Left to right: Squadron-Leader D. J. Penman, D.F.C., Sergeant D. N. Humby, D.F.M., Pilot-Officer D. O. Sands, D.F.C., Flight-Lieut. R. R. W. Hollows, D.F.C., and Sergeant R. F. Irons, D.F.M. In the centre is the Minister of Information.

'HEDGE-HOP' BOMBERS RAID AUGSBURG AND

LEADER of the "hedge-hopping" bombers which raided Augsburg in daylight on April 17, Squadron-Leader John D. Nettleton, has been awarded the V.C. Other honours awarded to the returned crews included one O.S.O., eight D.F.C.s and ten D.F.M.s.

Nettleton, of No. 44 (Rhodesia) Squadron displayed "the most conspicuous bravery," the official citation stated. "The enterprise was daring, the target—the M.A.N. U-boat engine factory—of high military importance."

Nettleton led six of the twelve Lancaster bombers which made the raid. "Soon after crossing into enemy territory they were attacked by twenty-five to thirty fighters."

Point-Blank Fire

In the ensuing battle which followed Nettleton saw four of his six bombers shot down. His own crew went out of action—but, almost defenceless, he held his course, the other remaining Lancaster following.

Flying mostly at only 50ft. above the ground the two bombers reached Augsburg and skimmed the roofs towards the target.

They were fired at from point-blank range and their bombs hit the factory.

Then Nettleton saw the other Lancaster burst into flames and crash-land.

His own aircraft, now riddled with holes, he got safely home—the only one of the six to return.

Altogether eight of the original twelve Lancasters bombed the target. Only five returned.

Telling his story of the raid yesterday, Nettleton referred to the lost aircraft:

"Worth While"

"Families of the splendid chaps in there," he said, "may ask: 'Was the raid worth the loss?' The answer is 'Absolutely'.

Nettleton, 25, a Rhodesian, is an admiral's grandson. He trained for a sea career, spent eighteen months in the Merchant Service and then went into civil engineering. He entered the RAF in 1938, and has bombed Berlin and Essen.

Other Awards

The following officers and airmen who participated in various capacities, as members of the aircraft crews, displayed courage, fortitude and skill of the highest order:

- D.F.C.O. — Flight-Lieutenant David Jackson Penman, D.F.C.
- D.F.C. — Flight-Lieutenant Brian Roger Wakefield Hollows.
- Acting Flight-Lieutenant Charles Martin Grammer McCleure, Acting Flying-Officer Frank Edward Roddy, Pilot-Officer Ernest Alfred Deyville, Arthur Dorehill, Pilot-Officer Gilbert Campbell Hope, Pilot-Officer Edward Lister Hroud, Pilot-Officer Desmond Oestler.
- D.F.M. — Flight-Sergeant Frank Howe Harrison, Flight-Sergeant Brian Gordon Lough, Flight-Sergeant Leonard Henry Miller, Sergeant Charles Fleming Goucher, Sergeant Don Norman Humby, Sergeant Ronald Percy Lewis, Sergeant Kenneth Oswald Markey, Sergeant Douglas Leonard Overton, Sergeant John Thomas Halford.

And for the leader

Squadron-Leader J. D. Nettleton, the leader of two formations of Lancaster bombers, who has been awarded the V.C.



ajah's —1s. 6d.

who ruled 500,000 people and a ure miles until the arrival of end to eating 15 6d meals in se, Australia.

each a day," he has written home 25 two psah who are dead broke

a hamburger shop round the corner and butter and a cup of tea —all for 1s 6d.

Just over a year ago Sir Charles Vyner Brooke, the White Rajah, gave his title and contribution towards the cost of the war—25,000.

By the latest account, Sir Charles accepted capture by the Japanese. He describes his good luck in his letter.

"I was in Sydney on holidays when war was declared by the Japs. I hastened back by plane to Malaya, thinking I might get another plane there and fly to Pontianak (Dutch Borneo) and then back to Kuching (capital of Sarawak)."

"As luck would have it, I was just too late. The Japs walked into Kuching the next day."

REFUGES TO BUY PLANE

A fighter plane called Loyalty is to be given to the U.S. Forces by refugees from the Axis countries.

BOMBS REVEAL NAZI OFFICERS' FOOD HOARD

D.B.O. — Flight-Lieutenant David Jackson Penman, D.F.C.

D.F.C. — Flight-Lieutenant Brian Roger Wakefield Hollows. Acting Flight-Lieutenant Charles Martin Grammer McCleure, Acting Flying-Officer Frank Edward Roddy, Pilot-Officer Ernest Alfred Deyville, Arthur Dorehill, Pilot-Officer Gilbert Campbell Hope, Pilot-Officer Edward Lister Hroud, Pilot-Officer Desmond Oestler.

D.F.M. — Flight-Sergeant Frank Howe Harrison, Flight-Sergeant Brian Gordon Lough, Flight-Sergeant Leonard Henry Miller, Sergeant Charles Fleming Goucher, Sergeant Don Norman Humby, Sergeant Ronald Percy Lewis, Sergeant Kenneth Oswald Markey, Sergeant Douglas Leonard Overton, Sergeant John Thomas Halford.

HOAX COSTS TWO LIVES

A fire tender which came in collision with a hearse in Nottingham, causing the death of a woman of 40 and a child of 4, was answering a false alarm, it was disclosed yesterday.

Home Guard told of training duties

DUTIES and liabilities of Home Guards are clarified in a booklet just issued by the Ministry of Labour and National Service for the information of members of the force and their employers.

The Ministry states that the total of 48 hours in each four weeks asked for operational and training duty of Home Guards, is the largest amount which a man may be required to perform.

The booklet agrees that the total of 48 hours in each four weeks asked for operational and training duty of Home Guards, is the largest amount which a man may be required to perform.

It is not a fixed amount which must necessarily be required of every member of the Home Guard.

The actual amount of training or operational duty to be performed will depend on a number of factors which can only be decided locally.

This may be the requirements for operational duties, the standard of training received, and a member's actual Home Guard duties, and, on the other hand, a member's civil employment and the distance he lives from the place of training.

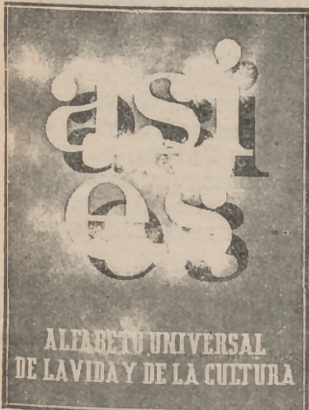
Full weight of men working long hours is deciding what periods of duty they are to be called on to perform.

SOVIET PRISONERS ESCAPE

Fifty Russian war prisoners, captured by Norwegian troops, escaped from the prison camp at Grottnesdal, in Central Norway, it was reported yesterday in Stockholm.

He aquí una página cuya expresión está perfectamente lograda, conjugando los elementos tipográficos con el silueteado fotográfico. Corresponde a un plana interior del «Daily Mirror», de Londres

LOS BALCANES EN GUARDIA



CARELIA

En la sección «Europa» es un pequeño país, de la página 14 encontrará usted una referencia de Carelia como país desconocido, pero que ha incluido sobre Rusia, notablemente.

EL FITASIO

El doctor Petersen avisa de hacer un descubrimiento, que cuando se ponga en práctica en las poderosas «máquinas» genéticas las creaciones múltiples del genético importante descubrimiento tendrá un importante repercusión en el racionamiento. Vea la página 14.

AROI Madrid, 22 de septiembre de 1943 UN A
NÚM. 25 APARECE LOS MIERCOLES Preseta

MAS VELOZ QUE EL SONIDO



Una Hoogh, coronal de un "comando" de tanques ha realizado la primera fantástica de velocidad que el mundo. Desde una altura de 43 mil metros en su avión, que fue bajando a medida que iba aumentando la velocidad de más de 1.000 pies por segundo. Luego cuando la condecoración B. F. C. se le concedió por este hecho de investigación independiente. — Vea la página 15.

«¿Qué hay señor López? ¿Qué tal está su salud?» (Wiemer Illustratione Vienna)

Vea en la página 3 la Sección «Ejercitos que se socorren».

SPITZBERG

Los helos blancos y verdes de Spitzberg, las más impresionantes de las montañas heladas, son el objeto de un curioso-sorpresa por parte de las fuerzas aliadas.

Un grupo de combate en el Arctico se prepara en sus fuertes acorazados y otros destacamentos de exploración en medio de una enorme helada.

Las fuerzas de desembarco des-empujan las instalaciones militares y depósitos de carbón. Pág. 13.

2



EJERCITOS QUE SE SOCORREN

Las fuerzas aliadas que luchan sobre suelo italiano establecieron contacto en Salerno. El octavo ejército británico, compuesto en su mayoría por veteranos de la campaña de Africa, acudió en socorro de las tropas del general Clark.

En esta opinión, aquí pagado decavado la Flota británica.

La sección «Ejercitos que se socorren» en esta opinión, aquí pagado decavado la Flota británica.

OFENSIVA DE HAMBRE

EL GRAN DESGASTE DEL EJERCITO SOVIETICO EN HOMBRES Y MATERIAL



Con la angustia de plantar otro invierno sin recursos alimenticios, Stalin ordena la ofensiva del hambre.

Las fuerzas de Reich les oporan su táctica de desgaste basada en la resistencia flexible, que causa a los soviets una continua derrota en hombres y material. Vea usted la página 15.



El teatro húngaro

En la página 7 hallará usted una referencia del teatro húngaro, impregnado en un espíritu totalmente nuevo.

BLANCOS CONTRA NEGROS



En la sección «Europa» encontrará usted una referencia de un conflicto racial entre blancos y negros. Continúa en la página 14.

EN ESTE NÚMERO HALLARA:

LAS ÚLTIMAS 24 HORAS. Noticias de la semana del 22-23-24-25 de Septiembre. BUENA POLÍTICA. Noticias de los periódicos extranjeros. LA GUERRA EN LA GUERRA. Noticias de la guerra en la GUERRA. Noticias de la guerra en la GUERRA. Noticias de la guerra en la GUERRA.

PA ES UN PEQUEÑO PAÍS, es una noticia de actualidad, en la GUERRA EN LA GUERRA. Noticias de la guerra en la GUERRA. Noticias de la guerra en la GUERRA.

7. «Así es», por 17. VEA Y LEA. Noticias de la guerra en la GUERRA. Noticias de la guerra en la GUERRA. Noticias de la guerra en la GUERRA.

La primera página del número 25 de «Así es». En ella se ha conseguido destacar la gran fuerza expresiva de un soldado correctamente siluetado

un volumen que desproporciona la figura central; así, por ejemplo, cuando se quiere valorar el tamaño de una superficie que aparece disminuída por el efecto de otra adyacente de mayor dimensión.

Debe tenerse en cuenta que, tanto en este ejemplo como en los anteriores a que nos hemos referido, partimos de la base de que, dada la composición de la fotografía, no existe la posibilidad de eliminar ninguno de los sectores convenientes si no es con el siluetado; es decir, que no es posible conseguir lo que nos proponemos con el mero hecho de reducir en cualquier dimensión la fotografía con un simple corte lineal.

La tercera razón según la cual debe procederse al siluetado es aquella que, permitiéndolo la fotografía, justifique una mayor alegría o movilidad en la plana; o sea, que el efecto conseguido no actúa inmediatamente sobre la fotografía, sino sobre el conjunto de la página. En este caso deben considerarse todos los efectos que se logran jugando los titulares con la fotografía, el intercalado de sumarios dentro de la misma, o bien el texto, pies, recuadros y demás recursos de variación tipográfica.

Centrada, pues, en estas tres razones fundamentales la justificación del empleo del siluetado, debemos ir descubriendo las normas a que debemos atenernos, y que en cierto modo constituyen las reglas de esta técnica, cuya aplicación viene regida en gran parte por un criterio de apreciación estética.

Como norma general debe tenerse en cuenta que el siluetado ha de realizarse sobre masas de gran volumen. En una fotografía donde sólo figuren perspectivas lejanas, y que, por tanto, las dimensiones de cuanto ha captado el objetivo son reducidas, las figuras no deben ser siluetadas, porque difícilmente podemos conseguir destacar una superficie o un ángulo cuyo tamaño apenas se diferencia del res-

to de la composición. Por el contrario, se presta a siluetado la fotografía en la cual aparezcan primeros términos de gran proporción. Pero téngase en cuenta que deben ser primeros términos, porque en una fotografía en la cual la distancia media de la composición responda, por ejemplo, a un segundo plano de encuadre, y en la que aparecen varias figuras, es poco corriente poder conseguir el efecto deseado, y, generalmente, al siluetarla sólo se obtiene un resultado de poca belleza plástica.

Consignamos, por tanto, que la condición esencial para que una fotografía pueda ser siluetada es que comprenda uno o varios primeros términos de gran volumen, sobre los cuales, precisamente, ha de efectuarse el siluetado.

Partiendo, por tanto, de esta condición esencial, reproducimos en estas

asi es

ENEMIGOS DEL SUBMARINO

ALFABETO UNIVERSAL DE LAVIDA Y DE LA CULTURA

Napoles

Washington, inundado

Música española

LA INVESTIGACION DE GUERRA

El colector de Ranney

Gondoleros del Tatra

Reajuste de posiciones

Reproducción de la primera página del número 13 de 'Así es', en la cual podemos apreciar su efecto tipográfico combinado

páginas varios ejemplos prácticos, con los cuales marcamos claramente los casos en que se opera con un trazado correcto o defectuoso.

* * *

No queremos terminar estas líneas sin dedicar siquiera sea un poco de atención al empleo combinado de las fotografías con titulares y demás elementos tipográficos, ya que el efecto conseguido suele ser de gran atractivo.

Como puede apreciarse perfectamente también por los ejemplos que

insertamos de alguna página de periódico diario, los problemas de origen técnico que se presentan han sido perfectamente resueltos en la práctica, sin que ello constituya de ningún modo entorpecimiento o retraso en la confección periodística, pues el justificar una cabecera o un ángulo cualquiera de la plana en la que intervengan grabados siluetados y titulares u otros elementos cualesquiera de composición son operaciones que realizan previamente los «cabeceros» de acuerdo con las más elementales normas tipográficas.



Materia escriptoria

Por FELIPE MALDONADO

TAN pronto como el hombre expresa su pensamiento por medio de la palabra, en seguida siente la necesidad de que quede perpetuado en medio más duradero que la memoria de los demás."

Estas palabras anteriores, puestas al principio de una serie de notas tomadas hace bastante tiempo, no guardo el menor recuerdo de si son copia o traducción de algún libro o si son originales; pero como, de todas formas, expresan claramente la idea general de las anotaciones origen de este trabajo, allá van encabezándolo huérfanas de padre, al menos en mi memoria.

Hacia su infancia histórica, prehistórica más bien, cuando el hombre deja atrás una simple vida de nutrición—lactancia de la humanidad—, fija el misterio de la imprenta de sus manos sobre la pared, igual que hacen nuestros niños actuales, los que antes han sido y posiblemente los que serán. Labran y tallan y acaban pintando o quizá pintasen al mismo tiempo si descubrieron que el carbón u otras materias tiznaban y servían, sin que de esto pueda habernos dejado noticia el tiempo.

Dejo a un lado el problema de si la pintura de aquellos nuestros antecesores no era sino la primera expresión directa de una escritura, o si la escritura posterior no es sino ampliación de una pintura que los colores ni el trazo podían expresar: que en el principio de las cosas muy difícil es que las raíces no se mezclen y confundan cuando se las mira a través de una mole incommensurable de años.

La cosa es que allá, en el fondo de los siglos, aparece un calendario que significa la expresión de una idea meditada, quizá la primera que el hombre nos deja para que sepamos cuál es la base de partida del pensamiento humano que se fija para perpetuarse.

Se ha dado un gran paso, y buena prueba de ello es que son pocos siglos después cuando aparece la escritura jeroglífica, que lleva en nuestros libros de hoy, detrás de una fecha, esa interrogación donde los siglos se confunden.

Sobre basalto y gres han escrito los egipcios sus ideas en un principio. La roca es dura de trabajar; pero ahí queda la obra colosal al cabo de los siglos, para asombro de inteligentes y papanatas.

Este elemento, que obliga a los pensadores a utilizar al grabador-escultor o a serlo ellos mismos, se extiende por imitación o simultaneidad en la idea a distintas latitudes, y aun puede decirse que igual que cruzó espacios cruzó el tiempo, ya que no es otro el significado que entrañan las actuales inscripciones de los monumentos, sino el imitativo de los primeros escritores.

Y sobre piedra escriben en Caldea los hijos de Nemrod, y lo mismo hacen en Asiria, donde luego la escasez de piedra les lleva por otros caminos. Y las Sagradas Escrituras también nos dicen que sobre piedra fueron escritas las Tablas de la Ley, y sobre piedra, por último, comienzan escribiendo las primeras culturas americanas.

A orillas del Eufrates, donde hoy la antigua civilización es devorada o lo ha sido ya por la arena, donde se elevaba la casi fabulosa Babilonia, dentro de su recinto amurallado, tras sus puertas de bronce y a la sombra del templo de Baal, con sus doscientos metros de altura, los hombres de aquella ciudad, como los de otras más o menos vecinas, hubieron de buscar un nuevo elemento sobre el cual escribir ante la escasez de piedra, y quizá también por lo poco manejable que es ésta, y es-

cribieron sobre ladrillos de tierra que cocieron después de grabados para endurecerlos, como aproximadamente harían más tarde los etruscos y aborígenes sicilianos al escribir sobre trabajos de alfarería.

Claro que ya en las fechas que esto ocurre los caracteres primitivos de la escritura egipcia, origen de las restantes, han pasado de la forma jeroglífica a la hierática (eclesiástica), abreviación de la primera, y aun a la demótica, más abreviada todavía y que venía a ser una especie de taquigrafía para usos cotidianos.

Naturalmente, para estos últimos ya no se utilizaba la piedra, que en unos casos se sustituye por la madera, de la que luego hablaré más extensamente, y en otros por la tela, a imitación quizá de los chinos (que aun hoy la siguen usando en algunos casos), que dibujaron sus escritos con pinceles mojados en tinta.

Esta costumbre de utilizar el tejido para escribir tiene una gran aceptación, siendo también usada en Persia. Esto no obsta para que en otros países sigan utilizando medios que pertenecen al reino mineral, como los judíos, que escriben sobre láminas de plomo, y aun posteriormente los griegos y romanos lo hacen sobre láminas de bronce. Las obras de Hesiodo estaban grabadas sobre láminas de plomo, y pese a la acción del tiempo sobre el metal pudieron ser conservadas hasta los tiempos de Pausanias.

El sentido práctico hace que el hombre busque nuevos elementos para escribir, y daré una breve noticia de los que por su curiosidad merecen conocerse antes de hablar de los que tuvieron verdadera importancia y trascendencia.

Las antiguas sibilas tenían la costumbre de escribir sus oráculos sobre hojas de árbol, y los jueces de Siracusa escribían los nombres de los condenados a destierro en hojas de olivo. En Oriente se escribió sobre hojas de palmera, y de esta materia existe o existía un libro escrito en el Monasterio de El Escorial y otro en el Museo Arqueológico de Madrid. Y ya con fecha muy posterior hay un curioso manuscrito de San Agustín sobre cortezas de árbol. Los versículos del Corán fueron redactados primitivamente sobre los omóplatos de un carnero, y los antiguos árabes utilizan luego el hueso y el marfil para fijar sus ideas.

No obstante, el elemento que sustituye a la piedra con general aceptación es la madera, y su uso se extiende en forma realmente fabulosa. Las tablas y tablillas de madera, que cubren una capa de cera o sustancia análoga sobre la que se graba con un estilete, resultan sumamente prácticas y de poco coste. Y sobre estas tablillas escriben los hebreos el Libro de los Reyes; sobre una tablilla de madera de sicomoro encontrada en el féretro del rey Mycerinus, en la tercera de las pirámides de Memphis, está hecha una inscripción que se remonta a más de cinco mil novecientos años. Los pontífices, que día tras día escribían los anales de los sucesos y acontecimientos importantes que tenían entonces lugar, lo hacían sobre tablas de madera. Estos anales eran colocados frente a la puerta de los pontífices y existían penas severísimas para aquellos que se atreviesen a alterar en lo más mínimo lo escrito en ellos.

Tablas y tablillas de madera usan también los escribas egipcios, que luego alternarán con el papiro; y sobre tablillas, que fueron luego unidas por sus costados, formando un prisma cuadrangular que giraba sobre un eje interior, fueron escritas por Solón las leyes que hasta mediados del primer siglo de nuestra Era se ofrecían a la curiosidad y conocimiento de los habitantes de Atenas. Sobre estas tablillas escribió Salomón—o su hijo, por orden paterna—el "Libro de los Proverbios", y el profeta Habacuc recibió orden de escribir sobre ellas sus visiones para que luego las leyese el pueblo. Los griegos las utilizan en tiempos de Homero, pero son los romanos los primeros que con las tablillas fabrican libros pudiéramos decir "en serie", o sea varias copias de un original, y para ello emplean la madera del boj, el ciprés, el arce y el citrus (especie de ciprés, producto de Africa), éste como material precioso por su mucho valor. Estas tablillas, en las evoluciones y cambios de la Historia, subsisten hasta muy tarde con distintos usos. Como anotador se usan todavía en la Edad Media. En los siglos XII y XIII de nuestra Era, las damas francesas y posiblemente las españolas llevan estas tablillas guardadas en ricos estuches, pendientes de la cintura, y los fabricantes de "tablas de escritura" constituían en París una corporación.

Hablando con propiedad, no era precisamente escribir lo que se hacía sobre las

tablillas, sino más bien grabar con los estiletes o estilos, que por ser de acero y resultar peligrosos en todas las manos se cambiaron más tarde por punzones de hueso y de marfil. Acerca de esto nos dice bastante el hecho de que un caballero romano que mató a su hijo a latigazos o fué a su vez asesinado por el populacho, que le atacó con los estiletes. También Prudencio describe los sufrimientos de Cassianus al ser torturado por sus discípulos, armados de los estiletes que utilizaban para aprender a escribir. Y asimismo Julio César, cuando fué asesinado, empleó su estilete para defenderse, atravesando el brazo de Casca.

Hay que volver nuevamente a los egipcios para encontrarnos con el papiro, sobre el que ya se escribía realmente con espigas de rosa y utilizando, a manera de tinta, unas pastillas de sustancia colorante parecidas a las de acuarela, que desleían en agua.

El papiro ("Cyperus Papyrus") es una planta que se encuentra en abundancia a orillas del Nilo y que tiene una altura media de dos metros en su desarrollo. Esta planta, de tallo liso, cuando se desprende su corteza ofrece una serie de capas superpuestas de finas laminillas, largas y blancas—algo así como vendajes médicos—, que se desprenden fácilmente unas de otras. Los egipcios colocaban estas laminillas, aun húmedas de savia, unas junto a otras, sobre una tabla; después, otra serie de tiras sobre las primeras, a fin de darles mayor consistencia; luego las preparaban según sus sistemas, y el resultado era una larga tira delgada y ligera sobre la que se podía escribir perfectamente. Esto era el "biblos" egipcio.

En la época en que Alejandro echó los cimientos de Alejandría, la gran metrópoli en la desembocadura del Nilo, el empleo del papiro para escribir era ya no sólo conocido en Egipto, sino que puede decirse que prevalecía sobre todos los demás elementos utilizados hasta entonces y aun era artículo de exportación a los demás países. Tanto es así que Eumenes I, Rey de Pérgamo (263 a. de J. C.), quiso durante su Gobierno formar una biblioteca superior a la de Alejandría y para ello hizo a Egipto un considerable pedido de papiro, a cuyo envío se opuso Ptolomeo. Esto dio lugar a que de la obstinación de Eumenes en su propósito y de la inteligencia e industria de sus súbditos apareciese un nuevo elemento sobre el cual escribir: el pergamino, resultado de la especial preparación de la piel de los animales y que después de algunos perfeccionamientos en su elaboración ofreció las mismas características que tiene el pergamino actual.

El gran uso que del pergamino se hizo en este y otros muchos países ha sido en parte causa de la pérdida de gran número de obras y escritos, pues siglos después, desaparecida la industria del pergamino en el reino de Pérgamo y olvidado o perdido el sistema de su elaboración, los escribas y amanuenses utilizan los viejos pergaminos cuidadosamente raspados de anteriores escritos, con lo que desaparecen infinidad de obras que hoy sólo conocemos por el título y detalles de la Historia, que se nos ofrece incompleta. Hasta qué punto llegaría esta desdichada costumbre, que bajo el dominio de Carlomagno éste hubo de dictar disposiciones que cortaran lo que ya era una amenaza de borrar totalmente el rastro de una cultura.

No deja de ser curioso el hecho de que mientras entre los países, en cierto modo abocados al Mediterráneo, hay un intercambio y perfeccionamiento de inventos o adaptaciones de elementos para escribir, la China, donde después del empleo de los tejidos se empieza la fabricación del papel, parece exclusivizar su utilización. Sin embargo, no es que los chinos se nieguen a dar la fórmula con que elaboran el papel, pues en Egipto y en otros países comienzan su fabricación, que luego abandonan por la mala calidad del producto obtenido, sin que procuren perfeccionar el sistema empleado, y ha de transcurrir un buen número de siglos antes de que el papel, tal y como hoy lo conocemos, haga su entrada firme y definitiva en la civilización occidental.

¿Se ha llegado al fin de los elementos utilizados por el hombre para escribir? Aparentemente, sí, pero no se puede hacer una afirmación categórica; el dictáfono es algo que aun pertenece a los principios elementales de un nuevo orden de investigación. "¿La voz en conserva?" "¿El pensamiento en conserva?" "¿Por qué no? Aunque los que, hoy por hoy, escribimos precisemos en algunas ocasiones del ali-ciente de la "nivea" cuartilla, por de pronto muchos ya han cambiado la pluma por la máquina de escribir, y algo es algo.

Aspectos de la Prensa satírica española en el siglo XIX

Por GABRIEL GARCIA NAREZO

LA sátira ha sido siempre una necesidad humana como la risa y el llanto; la necesaria reacción contra el engrandecimiento de los hombres. Menéndez y Pelayo, resumiendo esta dualidad que se perfila claramente en la obra de Aristófanes, escribe lo siguiente:

*¡Coros de nubes y graznar de ranas,
chistes inmundos, mágico lirismo,
comedia aristofánica, que adunas
fango y grandeza, y buscas en las heces
de lo real lo ideal! La suelta danza
de tus alados hijos me circunde,
que nunca el ritmo ni la gracia olvidan
aun en sus locos, descompuestos saltos.*

La Prensa periódica, que en realidad no nace con toda su pujanza hasta la invención de la imprenta, ya antes había aflorado en esporádicos brotes. Curiosa muestra de lo que fueron algunas de aquéllas durante el Imperio Romano la tenemos en la que salió a la luz en la mansión de Trimalción, gobernador de una provincia.

"Día 7 antes de las calendas de agosto. En la tierra de Cumas han nacido treinta niños y cuarenta niñas. Se han recogido 500.000 fanegas de trigo. En el mismo día ha sido crucificado el siervo Mitridates por haber blasfemado del genio del Señor. En este mismo día reingresaron en Caja 10.000.000 de sestercios, para los cuales no se encontró empleo."

El primer periódico español parece ser que nace en 1641. Eugenio Hartzembusch inicia su catálogo de periódicos madrileños a partir del año 1661. Sin embargo, aunque dejemos correr casi dos siglos, curioso es recoger, ya dentro de la auténtica Prensa satírica del siglo XIX, el "Diario Napoleónico" con su único número dedicado a satirizar de una forma sangrienta la intentona bonapartista de conquistar España. Sin fecha ni pie de imprenta, sólo nos dice que sale a la calle el "primer año de la libertad, independencia y dicha españolas, de la decadencia y desgracia de Bonaparte, del abatimiento de la Francia y salvación de la Europa, y último de la tiranía napoleónica."

En este "Diario", tras señalarse la temperatura política de las principales naciones europeas, se da a continuación noticia de esta sonriente pérdida.

En la sección de Teatros, anuncia el "Diario" la representación de la "famosa comedia mágica" titulada "El segundo Luzbel Napoleón Bonaparte", uno de cuyos papeles se le encomienda al "traidor Godoy". Para fin de fiesta de la representa-

ción se hace saber que la "Andalucita" y la "Aragonesa" bailarán el zapateado con suma soltura sobre las tripas del "gracioso" Dupont (1).

En efecto; la Prensa es un hecho indestructible, y mucho más a mediados del siglo pasado, en que las oleadas de la francesa revolución, el liberalismo, el libre cambio, el "laissez faire", arrasaban los últimos parapetos en que la realeza intentaba contener los ataques a los fantasmales restos de su autoritarismo. El pueblo, toda una generación, había crecido entre rumores de lucha; había arrojado del suelo patrio al invasor, solo, desamparado por las reales cabezas, y había olvidado casi por completo lo que era el miedo. Al cesar de hablar las armas era preciso no la creación, pero sí la generalización de un sustitutivo, algo tan sangriento y despiadado como el puñal de Malasaña, y la Prensa satírica comienza a brotar en Madrid con una vitalidad posiblemente digna de mejor causa, con una vitalidad que los tiempos exigían.

Solamente durante el decenio 1850-1860 nacen, viven y mueren en Madrid sesenta periódicos satíricos diferentes. Sus títulos nos indican, casi plásticamente, su intención y significación política. Monigotes menores de aquel desafortado guñol. "El Momo", "El Obús", "Las Pildoras", "La Murga", "La Irrisión", "El Zángano", "El Guerrillero", "El Moro Muza" o "El Miércoles de Ceniza" se apalean entre sí sin piedad.

Este revisar de la vieja Prensa satírica nos da ocasión para advertir cómo el romanticismo no es, en determinados casos, una postura total ante la vida. Eulogio Florentino Sanz, el poeta romántico por excelencia, colaborador en "El Museo Universal", la revista de Bécquer, colabora también en "El Mundo Nuevo", periódico satírico de 1851. La anécdota de Sanz, ministro de España en Berlín, como representante al embajador de Rusia señala una faceta irónica, una aguda intención orientadora. Entonces, a la pregunta de diplomático: "¿Cómo visten en España las mujeres, señor ministro?", contestó: "Las mujeres de España, señor embajador, se visten de emperatrices de Francia."

Esta elegantísima y orgullosa alusión a la española Eugenia de Montijo, recientemente desposada con Napoleón III, puede no ser nada; pero no olvidemos que el mejor traductor de Heine, de Enrique Heine el irónico, el satírico de más talla en su siglo, fué Eulogio Florentino Sanz.

Esta intuición de que el romanticismo pudiera ser (no aseguramos que lo fuera) algo sentido hasta su raíz por unos cuantos y adoptado por los más como una moda, quizá con mayor alcance y profundidad que otras, pero moda al fin, nos trae a la memoria el relato que en su "Crome Yellow" nos hace Aldous Huxley. En efecto, atisbos hay de la gran semejanza que existe entre el romanticismo y aquellas señoritas enternecedoramente espiritualizadas que no comían por horror al simple contacto con lo material, pero que luego, a solas, a escondidas de los amigos e invitados, devoraban verdaderas montañas de alimentos "indignos".

Los periódicos satíricos que gozaron de más popularidad, y que al mismo tiempo alcanzaron una mayor dignidad dentro de los de su clase (tan a menudo faltos de ella) fueron "El Padre Cobos" y "El látigo", conservador el primero y éste liberal.

No podemos extrañarnos de que estuvieran bien escritos si pensamos en que las Redacciones respectivas eran: "El látigo", primer director, Antonio Ribot y Fontseré; segundo director, Juan Martínez Villergas, y tras éste, nada menos que Pedro Antonio de Alarcón. Aparte de los anteriores, colaboró también Domingo de la Vega. "El Padre Cobos" tuvo como redactores a los escritores siguientes: Esteban Garrido, José de Goizueta, Eduardo González Pedroso, Adelardo López de Aya-

(1) Sabido es que el general Dupont, que en la batalla de Jena derrotó a veinte mil hombres con cinco batallones, hubo de rendir sus armas en Bailén ante el general Castaños.

la, Francisco Navarro Villoslada, José de Selgas y Carrasco y Ceferino Suárez Bravo.

"El Padre Cobos", que modestamente se titulaba "periódico de literatura y artes", sale a la luz el 24 de septiembre de 1854, y costaba cuatro reales en Madrid y seis en provincias como cuota de suscripción mensual.

Ya en el primer número nos hace saber cuál ha de ser su rigurosa inflexibilidad:

"El escritor que pretendiendo pintar una doncella tierna y apasionada aborte de su malhadada pluma, como ha sucedido muchas veces, una Corina sentimental y andariega, o cometa "quid pro quos" de este calibre queda declarado inmoral, que inmoralidad es y no floja que escriba para el público el que debe tirar de una carreta."

"El que halague el mal gusto de la multitud con palabrotas huecas, con versos de triquitraque y efectos de relumbrón incurre en igual calificación como propagador del escándalo. Se incurrirá en la misma categoría a los actores que interpreten mal sus papeles, como culpables de abuso de confianza.

"El Padre Cobos" no reconoce la inviolabilidad del público. Por lo tanto, se reserva el derecho de llamarle inmoral y hasta estúpido cuando aplauda las necesidades y deje pasar desapercibidas las bellezas."

No puede negarse que los redactores de "El Padre Cobos" tenían una justeza de criterio que para todos nosotros quisiéramos.

A partir del segundo número comienza "El Padre Cobos" a fustigar a aquellos que, a su juicio, perdían el camino exacto en lo que a literatura se refiere, y la emprende con Adolfo de Castro y su libro "Poetas líricos de los siglos XVI y XVII".

Desde luego, Adolfo de Castro no estuvo muy acertado cuando trató de encomendarle la plana a Góngora diciendo que el segundo verso de la cuarteta:

*¡Cuán diversas sendas
se suelen seguir
en el repartir
honras y haciendas!*

Castro dice que el segundo verso de esta letrilla debe escribirse "suele seguir", haciendo diéresis. El "Padre Cobos", muy doctoralmente, le vapulea, diciendo: "Desafiamos a don Adolfo a que cite un solo verso de poeta aceptable que haga diéresis en el diptongo "ue", fuera de las palabras monosilábicas. Hasta las lavanderas del Manzanares se avergonzarían de poner en boca de Góngora coplas que cometiesen tamaño desatino, como por ejemplo, la siguiente:

*Por estar a la sombra
de un camu...eso
casi me voy quedando
patiti...eso.
¡Alza, pelete!,
don Adolfo se luce
como su...ele.*

Los anuncios de "El Padre Cobos" no se quedan a la zaga de las críticas puramente literarias. Las luchas políticas tienen también su reflejo burlesco:

"Mozos de cordel. Se necesitan algunos millones para llevar las cargas públicas. Entre Irún y Cádiz darán razón."

"Esencia concentrada del Bien del País. Extraída de las Sesiones de Cortes. No habiéndose podido clasificar esta substancia entre las homeopáticas (¿?) por carecer de peso y medida, se colocará entre las invisibles e imponderables.

Se disolverá en una gran dosis de palabras. Con una sola toma se adquiere sueño para quince días.

Nota.—Se prohíbe su uso a las personas de temperamento bilioso."

La sátira en verso adquiere en esta época extensión y eficacia insospechadas. Desde luego, la mayoría pecan, tanto en la sobra de intención sangrienta como en la falta de auténtica gracia. Es necesario dejar atrás centenares de composiciones menores para encontrar alguna en que la sátira lo sea verdaderamente.

Al señor Luxán, ministro de Comunicaciones en el año 1855, por haber, según rumores, enmendado el idioma, diciendo "ferrocarriles", le endosan la siguiente "endes-echa":

*¿Aumentas ferros-carriles
con "ss" contras-bandistas?
Tú no harás locos-motoras,
pero haces galis-matías.
Ya que sabes mates-máticas,
une las fuerzas centris-fugas
y verás los cuadris-láteros
cortados por curvis-lineas.
Tenemos ya dos monos-manos
en las regiones polis-ticas;
Santa Cruz inventa esdrús-julos
y Luxán acuña sis-labas.*

El Santa Cruz a que se refiere la sátira versificada que precede es Francisco Santa Cruz, ministro de la Gobernación durante diez meses junto al duque de la Victoria.

"El Padre Cobos" sujeta por los cabellos la cierta o incierta noticia de que Santa Cruz, en plena sesión de Cortes, ha dicho nada menos que "prógrama" para publicar la noticia siguiente, además de llamarle desde entonces don "Francisco Santácruza".

"En la madrugada del sábado vió el sereno de la Puerta del Sol a una mujer lisiada que delante del Ministerio de la Gobernación cantaba lo siguiente a la guitarra:

*No me tires esos mándobles
como si fuera una pólaca,
que, harto me desnaturalizas
sin necesidad de prógramas.
Te ruego, si eres cabállero,
que no me des más estócadás,
pues con tus continuos átaques
mi virginidad estrópeas.
Y quiera Dios que si prósigues
en tus costumbres deshónestas
te salga en la lengua un décreto
que te la llene de póstemas.
Esto cantaba en remífasol,
dando a Santa Cruz la albórada,
la pobre lengua castéllana,
que no quería ser fórzada.*

Y una originalísima égloga en latín macarrónico que haría sonreír hasta al dulce Virgilio. Está dedicada a los generales O'Donnell y Espartero, cuyos nombres se ocultan bajo los seudónimos de "Morenus" y "Bermejus".

"El Látigo", opositor liberal, o, mejor dicho, "Diario satírico-democrático", no se queda atrás.

Sale de prensas el primer número el 1.º de noviembre de 1854, y a partir del 16 "latigazo" hácese diario. Aparte de que "El Látigo" fuese un periódico satírico, su sección de teatros estaba escrita completamente en serio, veamos una muestra:

"Teatros:

Príncipe.—A las 8: El muy aplaudido drama en tres actos y en verso titulado "Alarcón" y la comedia en un acto "Cinco pies y tres pulgadas".

Teatro del Circo.—A las 8: 1.º, Sinfonía; 2.º, "El marqués de Caravaca"; 3.º, "Souvenir de Palma", capricho para violoncello, por el señor Casella; 4.º, Baile; 5.º, Reverie sobre un tema original para violoncello, por el señor Casella; 6.º, "Buenas noches, don Simón".

Lope de Vega.—A las 8: 1.º, Sinfonía; 2.º, la comedia en dos actos "El pilluelo de París"; 3.º, Baile; 4.º, la pieza en dos actos titulada "El marido de la mujer de don Blas".

Otra publicación de 1855, periódico progresista, enciclopédico, serio-jocoso, crítico-burlesco, escrito en fuerte y flojo.

En la sección de anuncios, y muy seriamente, reproduce éste, que sin necesidad de ser satirizado es todo un prodigio de ironía:

"Telégrafo del amor por ventanes y balcones. Arte de enamorar clandestinamente desde lejos. Vocabulario emblemático-simbólico; o bien sea: "cuadro sinóptico intérprete del corazón", que representa: Flora de las damas, lengua universal de los campos; o sea: el idioma de 500 flores y plantas por orden alfabético. Emblemas de los colores. Telégrafo amatorio de los antiguos. Cifra del pañuelo; o sea: el modo de manifestarse por medio de dos pañuelos los pensamientos de los amantes en las barbas del más severo padre, de la más fingida madre y de la más imponente y grave tía. Calendario de Flora; Reló de Flora y varias máximas sobre las mujeres y el amor que amenizan este bello y curioso "Cuadro Sinóptico", dedicado a las damas y amantes del bello sexo. Por C. Fernández.

Se vende en Madrid en la librería de Monier, calle de la Victoria, número 3, a cinco reales en buen papel y a seis en papel marquilla."

Otro periódico del distinguido orden gerundiano sale en enero de 1855, y siguiendo el camino de la sátira versificada, nos presenta una lección de gramática, en la cual, jugando con el tema de la situación, se redondea la declinación siguiente:

*La misma situación que antes tuvimos.
De la misma situación los resultados.
Para la misma situación que no previmos.
En la misma situación hemos quedado.
¡Oh misma situación en que vivimos!
A la misma situación nos has llevado.*

Y se escribe el siguiente "Epitafio a todos los diputados":

*Pulvis eris, señores;
éritis pulvis, por que el tiempo apura;
pulvis vuestra bravura
y pulvis vuestra eterna charladura.
In pulverem al fin ya convertidos,
dirán los caminantes:
éstos charlaron como muchos antes.*

Mariano José de Larra, el primer gran periodista español, había muerto en 1837. Sin embargo, la pujanza de sus veintiocho años fué de tal naturaleza que

a toda la Prensa satírica de entonces y después llegó su influjo. Enrique Heine, posterior en unos años a él, fué en lo universal lo que nuestro Larra significó para España: la más bella flor del ingenio en torno al puñal más agudo.

Todo lo que se hallaba disperso y degradado en las hojas de la época fué recogido, asimilado y depurado por "Figaro" en sus artículos políticos y de costumbres. Si su obra no tuvo trascendencia más allá de nuestras fronteras débese, precisamente, a que se hallaba enfocada hacia adentro, hacia nosotros los españoles, que bien necesitábamos los elegantes varapalos de este gran hombre dual, cuya ironía le hubiese llevado al escepticismo y cuyo romanticismo le llevó a la muerte. Veinticinco años después de su muerte, "El Capitán Araña", "El Niño Terso", "La Seca", "La Topetada", "El Galimatías" o "La Bomba de Orsini", continuaban la marcha por un sendero en plena decadencia. Se acercaba el 98.



Constitución de la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa

DESDE hace mucho tiempo, era aspiración vehemente de la clase periodística española constituir una entidad que diera más unidad de acción a las Asociaciones de la Prensa, órganos de la vida mutualista y de protección social de los profesionales. Se habían realizado intentos que la desidia o la falta de entusiasmos frustró. La integración de las entidades benéficas del Periodismo en el Sindicato Vertical del Papel, Prensa y Artes Gráficas, facilitaba este propósito, ya que las Asociaciones habrían de encontrar el ambiente propicio y las razones de coexistencia que anteriormente fueran menos perceptibles.

Esta realidad, y el interés de muchas Juntas directivas de que se llegase a un sistema eficazmente federativo, movió, en el pasado mes de junio, al secretario del Sindicato, camarada Guillén Salaya, a reunir en Barcelona, con ocasión de un Pleno del órgano sindical, a las representaciones delegadas de las Juntas de Mandos de todas las Asociaciones. Así se hizo, y en el local de la de la Ciudad Condal se reunió la Primera Asamblea de dichas entidades. Después de interesantes deliberaciones, en las que se trató de temas diversos que afectan a la vida de las Asociaciones, entre los cuales fué el de más importancia el de formar y desarrollar una gran empresa mutualista que asegure a los periodistas de toda España un régimen de jubilaciones, pensiones de vejez o invalidez, y las de viudedad y orfandad—aspiración de muchos años, que las circunstancias fueron imposibilitando—, se acordó que una ponencia, elegida entre los delegados reunidos, redactase un proyecto de reglamento para la constitución de la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa. El delegado de Zaragoza, señor

Torres, propuso que esa ponencia se llevase a una Segunda Asamblea, y que ella se celebrase, en el mes de octubre, en la capital aragonesa, para que, al iniciar los trabajos formativos, los periodistas se pusieran bajo la protección de la Virgen del Pilar, Patrona de los españoles, por serlo de la Hispanidad.

Se constituye la Federación Nacional

En cumplimiento del acuerdo adoptado en Barcelona en el mes de junio, la ponencia preparó el proyecto de reglamento, en el que aparece como punto fundamental la creación del órgano que dará ejecución a la vieja aspiración del Montepío o Mutualidad nacional de los periodistas. Y entregada a la Secretaría Nacional del Sindicato, se convocó la reunión de Zaragoza. En la Diputación Provincial de dicha ciudad se celebró el día 16, después de una reunión previa de la ponencia — para ultimar los perfiles del reglamento—, la sesión de apertura. En ella, bajo la presidencia del gobernador civil y jefe provincial, camarada Barza, pronunciaron unas palabras el presidente de la Asociación de la Prensa de Zaragoza, señor Pastor; el presidente de la Diputación y el alcalde de Zaragoza, que dieron la bienvenida a los assembleístas; el vicepresidente de las Cortes y presidente de la Asociación de Madrid, camarada José María Alfaro, y el secretario del Sindicato Nacional del Papel, Prensa y Artes Gráficas, Guillén Salaya.

En la Real Sociedad Económica de Amigos del País se celebraron después las sesiones de trabajo. En una deliberación, que se caracterizó por la cordia-

lidad y el espíritu de entusiasta solidaridad, pero que permitió la más amplia exposición de puntos de vista y actitudes, se llegó a la redacción definitiva del Reglamento de la Federación, que ha de servir de base para los trabajos constitutivos. Con arreglo a uno de los artículos de ese Reglamento, la II Asamblea, antes de dar por terminadas sus tareas, procedió a elegir el primer Consejo directivo.

Primer Consejo directivo

A propuesta de una comisión nominadora, el Consejo directivo de la Federación quedó designado en la siguiente forma:

Presidencia de la Federación, Asociación de la Prensa de Madrid; vicepresidencia, la de Barcelona; secretaría, la de Valencia; vicesecretaría, la de Valladolid; tesorería-contaduría, la de Zaragoza; vocalía primera, la de Sevilla; vocalía segunda, la de Bilbao.

Designados los cargos con carácter corporativo, cada Asociación procederá, ahora, a la designación de su representante personal, y éstos ejercerán los cargos correspondientes en el seno del Consejo.

Igualmente, a propuesta del secretario del Sindicato, y por acuerdo unánime de los reunidos, se adoptaron otros dos acuerdos importantes: la creación de una Secretaría técnica, con residencia en Madrid, para la tramitación de todos los asuntos de la Federación y el enlace de las diversas entidades, a las inmediatas órdenes de la presidencia de la nueva organización y de la Secretaría del Sindicato, y que la Federación se constituya bajo el patrocinio y advocación de San Francisco de Sales, Patrón de los periodistas católicos, celebrándose en su festividad el "Día del Periodista".

La tercera Asamblea, en marzo

Tan pronto como hayan enviado las Asociaciones de la Prensa los nombres de sus delegados, quedará constituido el Consejo directivo y se formalizará so-

lememente el fundamental acuerdo: que la Federación quede integrada, como órgano superior de actividad y de expresión de las Asociaciones, en el Sindicato Vertical del Papel, Prensa y Artes Gráficas. Y seguidamente, el Consejo comenzará sus trabajos, figurando en primer lugar la preparación del Estatuto o Reglamento que desarrolle la idea de la gran Mutualidad de Prensa española.

Este Reglamento será examinado, para su aplicación subsiguiente, en la tercera Asamblea. Varios delegados de Asociaciones de provincias se disputaron el honor y expresaron el deseo de que esta nueva reunión se celebrase en sus respectivas ciudades. Prevalció la oferta del delegado de Valencia, pues ya en Barcelona, en el mes de junio, se había acordado aceptar esta invitación. Y en el próximo mes de marzo, en la ciudad del Turia, se reunirá el pleno de la Federación Nacional para conocer los trabajos del Consejo directivo, que permitirán, seguramente, que en el año próximo funcione ya la parte de mayor importancia, vieja y hasta ahora inédita pretensión de los periodistas profesionales: la de tener, como en otras muchas actividades nacionales tienen, la garantía de la vejez asegurada y de la decorosa continuidad en sus hogares de sus viudas y sus huérfanos.

Telegramas al Caudillo y jerarquías

Al terminar las sesiones de la segunda Asamblea de Asociaciones de la Prensa, y constituida la Federación Nacional, el secretario del Sindicato del Papel, Prensa y Artes Gráficas, camarada Guillén Salaya, en nombre de todos los asambleístas, dirigió un telegrama al jefe de la Casa Civil de Su Excelencia el Jefe del Estado pidiéndole elevara a éste la renovada y entusiasta adhesión de los periodistas españoles.

Asimismo fueron enviados despachos de salutación al ministro secretario general del Movimiento, vicesecretario de Educación Popular y delegados nacionales de Sindicatos de Prensa.

Concesión de pensiones del Instituto Nacional de Previsión para periodistas ancianos

EL Patronato para la adjudicación de las pensiones que en régimen libre concede el Instituto Nacional de Previsión a los periodistas septuagenarios ha examinado las instancias y documentación que las acompañaba, presentadas para optar a las pensiones que habían de iniciarse en el año 1944, con arreglo al presupuesto que dicho Instituto consigna a tal efecto, y se ha acordado incluir en los beneficios de dicho régimen a los periodistas:

Don Fernando González Gómez Serantes, de El Ferrol.

Don Leopoldo Barrachina Carbonell, de Alcoy.

Don Nicesio Fidalgo del Campo, de Astorga.

Don Enrique Cardona Alcaraz, de Valencia.

Don Benito Serantes Echeagaray, de Orense.

Don Tomás de A. Grau y Barenys, de Maspujols, y

Don Antonio Serra Martínez, de Barcelona.

El Patronato, ante lo avanzado del año, y teniendo en cuenta los méritos y circunstancias de los demás solicitantes, acordó proponer al Instituto Nacional de Previsión una nueva relación de periodistas ancianos que, con arreglo a las disponibilidades del presupuesto del año próximo, y partiendo del supuesto de que para el mismo se mantenga igual concesión que en la actual figura para estas atenciones, puedan ser incluidos a partir de 1945 en el mismo beneficio que ahora se concede a los periodistas ancianos de la anterior relación nominal.

Por último, el Patronato acordó expresar, una vez más, su más sincera gratitud al Instituto Nacional de Previsión por esta generosa aportación que viene realizando anualmente para mitigar la situación aflictiva de los periodistas que llegaron a la ancianidad, después de una vida profesional intensa, sin otros medios de subsistencia.

Movimiento de personal

Desde el 30 de septiembre de 1944 hasta el 31 de octubre del mismo año se han producido en la plantilla de la Prensa nacional las siguientes variaciones:

ALTAS

Eduardo Andicoberry Ruiz, redactor-jefe de "Marruecos", de Tetuán; José Félix Quesada, redactor de "Patria", de Granada; Rafael G. Fernández Burgos, redactor de "La Prensa", de Barcelona; Daniel Saucedo Aranda, redactor de "La Prensa", de Barcelona; Rafael Castro Moreno, traductor de la "Agencia D. N. B."; José Luis Colina Giménez, director de "Ofensiva", de Teruel; Antonio Andújar Balsalobre, redactor de "Albacete", de Albacete; Primitivo García Rodríguez, director de "Proa", de León; Antonio Alvarez Solís, subdirector de "Solidaridad Nacional", de Barcelona; Ignacio Díaz de Rada y Gil, redactor de "Arriba España", de Pamplona; Carlos Bendito, redactor taquígrafo de "Arriba", de Madrid.

BAJAS

Angel Fernández Marrero, director de "Proa", de León; Ricardo Pardo Pascual, taquígrafo de "Nueva España", de Oviedo; Juan Torres Díaz, redactor de "La Prensa", de Barcelona; Antonio Herrero Losada, redactor de la "Agencia D. N. B."

TRASLADOS

Demetrio Castro Villacañas, de colaborador fijo a confeccionador de "Arriba", de Madrid; Valentín García González, de confeccionador de "Solidaridad Nacional" a redactor de "La Prensa", de Barcelona; Francisco Justel Alvarez, de redactor de "La Prensa", de Barcelona, a confeccionador de "Solidaridad Nacional", de Barcelona.